

UNIVERSIDAD NACIONAL  
UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICANA  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS, GÉNEROS Y DIVERSIDADES

**LAS MUJERES EN LA IGLESIA EVANGÉLICA: DESAFÍOS DESDE EL CONTEXTO  
COSTARRICENSE**

ROGELIO MORALES CASTILLO

Trabajo Final de Graduación en modalidad *de producción didáctica*, aprobado por la  
Comisión Evaluadora de TFG para optar al grado y título de Maestría en Estudios  
Sociorreligiosos, Géneros y Diversidades

Heredia, Costa Rica

2025

## MIEMBROS DEL TRIBUNAL EVALUADOR

“Este Trabajo Final de Graduación fue aceptado por la Comisión de la Maestría en Estudios Sociorreligiosos, Géneros y Diversidades de la Universidad Nacional y la Universidad Bíblica Latinoamericana, para optar al grado y título de Maestría en Estudios Sociorreligiosos, Géneros y Diversidades”

Nombre Dr. José Mario Méndez Méndez

Persona tutora

Nombre Dra. Ericka García Zamora

Persona lectora

Nombre Dra. Ann Hidalgo

Persona lectora

Dr. Juan Manuel Fajardo Andrade

Coordinador del Posgrado

## **Tabla de Contenido**

<b>Tabla de Contenido .....</b>	<b>3</b>
<b>Justificación .....</b>	<b>10</b>
<b>Estado de la Cuestión.....</b>	<b>17</b>
<b>Objetivos .....</b>	<b>26</b>
<b>Objetivo General .....</b>	<b>26</b>
<b>Objetivos Específicos .....</b>	<b>26</b>
<b>Marco Teórico.....</b>	<b>27</b>
<b>Desarrollo Histórico del Patriarcado en las Iglesias Cristianas .....</b>	<b>28</b>
<b>La Hermenéutica en la Perspectiva de Género .....</b>	<b>41</b>
<b>Eclesiologías Inclusivas y Promotoras de Equidad .....</b>	<b>51</b>
<b>Plan de Trabajo Desarrollado en la Producción Didáctica .....</b>	<b>59</b>
<b>El Desarrollo de los Encuentros Pedagógicos.....</b>	<b>66</b>
<b>Resultados del Trabajo Grupal 1 .....</b>	<b>67</b>
El Grupo 1 .....	67
El Grupo 2 .....	67
El Grupo 3 .....	67
Ideas Recurrentes y Complementarias.....	69
<b>Resultados del Trabajo Grupal 2 .....</b>	<b>71</b>
Grupo 1 .....	71

Grupo 2 .....	71
Grupo 3 .....	72
<b>Resultados del Trabajo Grupal 3 .....</b>	<b>72</b>
Igualdad de Criterios .....	73
Diferencia de Criterios.....	73
<b>Resultados del Trabajo Grupal 4 .....</b>	<b>74</b>
Grupo 1 .....	74
Grupo 2 .....	75
Grupo 3 .....	75
<b>Conclusiones .....</b>	<b>78</b>
<b>Recomendaciones .....</b>	<b>85</b>
<b>Diversidad de experiencias: Incorporar las experiencias de mujeres de diferentes grupos sociales y culturales para obtener una visión más amplia y representativa. ....</b>	<b>86</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>87</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>93</b>
<b>Anexo 1 .....</b>	<b>93</b>
C.Grupo 3.....	96
<b>Trabajo Grupal 2.....</b>	<b>97</b>
D. Grupo 1 .....	97
.....	98
<b>Trabajo Grupal 3.....</b>	<b>99</b>

F. Grupo 1 .....	99
.....	<b>99</b>
G. Grupo 2.....	100
H. Grupo 3.....	101
<b>Trabajo grupal 4 .....</b>	<b>102</b>
I. Grupo 1 .....	102
J. Grupo 2 .....	103
K. Grupo 3 .....	104
<b>Trabajo grupal 5 .....</b>	<b>105</b>

Esta producción didáctica es importante porque, luego de dar varias capacitaciones a diferentes grupos de líderes de iglesias cristianas evangélicas, uno de los temas que surgió fue el cuestionamiento del rol de la mujer cristiana dentro la Iglesia Evangélica. En pleno siglo XXI, en estas iglesias, la mujer sigue siendo excluida de muchas funciones de liderazgo. En algunas de las congregaciones que representan estos líderes, no se acepta que una mujer sea pastora o esté al frente de un grupo ministerial.

Esta producción didáctica consiste en el diseño e implementación de tres encuentros pedagógicos dirigidos a líderes de iglesias evangélicas centroamericanas en Costa Rica, con el propósito de promover la equidad de género desde una perspectiva bíblica, teológica y pastoral. Esta producción didáctica incluye objetivos, metodología, materiales didácticos y una reflexión crítica sobre la experiencia pedagógica.

Se entiende por producción didáctica un conjunto planificado de encuentros de formación diseñados con fines pedagógicos específicos, que responde a la modalidad de Producción Didáctica establecida por el Comité de Gestión Académica de la Maestría en Estudios Socio-religiosos, Géneros y Diversidades. Esta modalidad implica el diseño, aplicación y evaluación de recursos educativos concretos, en este caso, centrados en la equidad de género en espacios eclesiales evangélicos.

Capacitar a los líderes de estas congregaciones es de suma importancia, al desarrollar propuestas educativas orientadas a la igualdad, inclusión, sororidad y equidad, dentro y fuera del trabajo ministerial, con el objetivo de promover la justicia de género en las responsabilidades eclesiásticas que desempeñan tanto hombres como mujeres. Saracco (2015) menciona que:

Muchos de los que están al frente de iglesias —pastores, líderes de ministerios y otros— piensan que todo es como ellos creen y que, por lo tanto, debe seguir siendo así. El problema se debe trabajar desde la raíz, es decir, transformando estas creencias, para luego cambiar comportamientos y discursos. Una forma de lograr esto es a través de una capacitación integral del liderazgo que incluya la comprensión de los problemas de justicia social relacionados con el género por parte de profesionales. (pp. 6-7)

Joseph de Maistre, filósofo francés del siglo XIX, , citado por Bechel (2019) menciona que el concepto más habitual de la mujer en el cristianismo es una mezcla de idealización y desvalorización. Este autor católico francés consideró a las mujeres como seres mediocres que, al no haber inventado nunca nada, siempre tuvieron interés en ser madres (p. 9).

Este planteamiento permite evidenciar cómo el pensamiento cristiano tradicional ha reproducido discursos que desvalorizan el papel de la mujer, perpetuando así estereotipos de inferioridad que han impactado no solo la teología, sino también la práctica eclesial y la estructura social.

Bechel (2019) también menciona el tema de la mujer en el campo religioso, como un tema de misoginia eclesiástica:

A lo largo de los siglos se ha traducido en una voluntad deliberada de someter y excluir a la mujer. Durante mucho tiempo se le ha negado la entrada al mundo del trabajo, el saber, la cultura, la ordenación, los derechos civiles, y todo ello con la aprobación de buena parte de la opinión masculina occidental ... es la historia de esta misoginia eclesiástica. (pp. 7-8)

Esta misoginia eclesiástica, históricamente, ha acompañado a muchas personas cristianas por medio de diferentes prácticas de la fe, en el caso de grupos cristianos evangélicos, Saracco (2021) menciona que existe en algunas de las iglesias evangélicas:

un sistema de jerarquías en donde hombres y mujeres no pueden ejercer roles iguales. Los hombres son colocados en posiciones de autoridad y toma de decisiones, mientras que a las mujeres que desean ejercer esos mismos roles no se les permite hacerlo. Por ejemplo, al no permitir que las mujeres prediquen o dirijan, damos por sentada cierta “superioridad” del hombre, que luego mantiene la misma postura en el hogar. Por el contrario, podemos encontrar roles estereotipados de las mujeres dentro de las iglesias, como ser maestras de escuela dominical, coordinadoras de grupos de oración o cocineras. (p. 4)

Ideas similares como las que aquí menciona esta autora fueron externadas por líderes evangélicos en sus reflexiones acerca de la historia de la Iglesia Cristiana, la consejería de crisis y el liderazgo cristiano, entre otros. Se puede apreciar que el papel de las mujeres en cargos eclesiásticos es limitado o nulo.

A partir de lo anterior, se evidencia que es vital desarrollar un proceso pedagógico con este grupo, destinado a profundizar en los desafíos de las mujeres en la Iglesia Evangélica en el contexto costarricense, con la idea de que por medio de un abordaje didáctico, las personas participantes logren tener una apertura teológica práctica con el tema, para visibilizar y validar el papel tan importante que las mujeres deben tener dentro las iglesias evangélicas, en cargos de liderazgo y/o ejercicio ministerial, tal y como lo menciona Alexandre et.al (2015):

La Iglesia no se ha liberado tampoco, a lo largo de los siglos, de esta mentalidad androcéntrica. Si bien reconoce la igualdad esencial entre varones y mujeres, deja a éstas, en la práctica, en una clara situación de subordinación y de inferioridad. El funcionamiento de las estructuras eclesíásticas evidencia el arraigo que en ellas ha tenido el sistema patriarcal. En este tema, una lectura sesgada de la tradición y del magisterio imponen su autoridad sobre la Escritura y los signos de los tiempos. (p. 4)

Abordar estos temas desde una perspectiva académica es fundamental, porque permite articular el conocimiento histórico con una mirada crítica y transformadora de la realidad eclesial actual. En el contexto de una producción didáctica, este enfoque no solo visibiliza las estructuras patriarcales que han condicionado la participación de las mujeres en la Iglesia, sino que, también proporciona herramientas para una acción pedagógica orientada a la equidad y a la justicia. Este análisis favorece un proceso formativo que conecta teoría, práctica y transformación comunitaria.

Este trabajo se desarrolla en la modalidad de producción didáctica, la cual se enfocará en las mujeres en la Iglesia Evangélica y sus desafíos en el contexto costarricense. Incluye las siguientes partes o capítulos; el desarrollo histórico del patriarcado en las iglesias cristianas, la hermenéutica en la perspectiva de género, eclesiologías inclusivas y promotoras de equidad, desarrollo de los encuentros pedagógicos, relevancia de esta producción didáctica y, finalmente, algunas recomendaciones importantes para quienes deseen realizar un trabajo de investigación similar a esta producción.

## **Justificación**

La Biblia surge en contextos patriarcales, pero algunos textos ofrecen una visión inclusiva que afirma la igualdad ante Dios. Estos pasajes abren oportunidades para reflexionar críticamente sobre las relaciones de género en la Iglesia. Un ejemplo clave es el siguiente versículo: “todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo: ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (BLA, 1986, Gálatas 3:28).

Aunque se ofrece una introducción general sobre la situación histórica de las mujeres, resulta necesario profundizar en las razones por las cuales este tema merece ser abordado desde una perspectiva crítica, pedagógica y contextualizada. Históricamente, las mujeres han sido silenciadas o relegadas a roles secundarios dentro de los espacios eclesiales, sociales y educativos. Esta realidad no solo refleja un patrón de exclusión sistemática, sino que también condiciona las formas en que se percibe y se ejerce el liderazgo en las comunidades de fe.

Al traer este tema a un espacio académico, no se busca únicamente narrar una historia pasada, sino reconocer cómo esa historia sigue influyendo en las prácticas actuales, y cómo puede ser transformada a través de procesos educativos conscientes y bien fundamentados. Desde esta perspectiva, el propósito de incluir estos temas en una producción didáctica de carácter académico, no es meramente informativo, sino formativo.

Se busca generar una reflexión teológica, pedagógica y práctica que permita a líderes, docentes y estudiantes confrontar estructuras de pensamiento que perpetúan la desigualdad, y al mismo tiempo, proponer caminos viables hacia una participación más equitativa y significativa. El ámbito académico ofrece un terreno fértil para el análisis crítico, el diálogo interdisciplinario y

la construcción de nuevas miradas que no solo interpreten la realidad, sino que también la transformen desde una ética del cuidado, la justicia y la inclusión.

La presente producción didáctica, está dirigida a personas adultas pertenecientes a comunidades de fe evangélicas, con especial énfasis en hombres y mujeres líderes; y miembros activos que participan en espacios de formación bíblica y teológica. Estas personas presentan necesidades pedagógicas específicas relacionadas con la actualización teológica, la comprensión crítica de los textos bíblicos y la reflexión sobre el rol de la mujer en la historia del cristianismo y en la vida de la iglesia actual.

Muchos de ellos han recibido una formación tradicional centrada en estructuras patriarcales y necesitan espacios que les permitan resignificar sus creencias desde una perspectiva bíblica inclusiva y contextualizada. Por tanto, esta producción responde a la necesidad de generar herramientas didácticas que articulen la dimensión académica con la vida cotidiana de las comunidades, promoviendo procesos de aprendizaje participativos, dialogados y transformadores.

En cuanto a la viabilidad, esta producción fue pensada para desarrollarse en las instalaciones del Instituto Bíblico Centroamericano (IBCA), un seminario que cuenta con las condiciones necesarias para facilitar un proceso formativo integral. El centro dispone de aulas equipadas con mobiliario adecuado, proyector, pizarra acrílica, acceso a computadoras, conectividad básica a internet y materiales de apoyo. Estos recursos permiten desarrollar actividades tanto expositivas como participativas, combinando estrategias de trabajo individual y grupal. Asimismo, se cuenta con biblias, hojas de trabajo, lápices, marcadores y otros insumos básicos que permiten implementar la propuesta sin mayores limitaciones logísticas. Esta

infraestructura favorece un ambiente propicio para el análisis bíblico, la reflexión teológica y el diálogo crítico, elementos clave para alcanzar los objetivos pedagógicos planteados

La Biblia puede ser útil para fundamentar una teología de la igualdad de hombres y mujeres, porque fundamenta la equidad en muchos textos, aunque fue escrita en épocas y contextos distintos marcados por el patriarcado. Un ejemplo de ellos está en el libro del Génesis, en el relato del capítulo 1, donde podemos leer que cuando Dios crea al hombre y a la mujer, los crea a su imagen y semejanza, no hay discriminación o preferencia alguna, inclusive les dice a los dos que deben realizar las mismas tareas.

Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó, los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la Tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la Tierra. (BLA, 1986 ,Génesis 1:27-28)

Desde el principio de la historia humana, se ha podido observar cultural, social, política y religiosamente, cómo el patriarcalismo se apoderó de las relaciones hombre y mujer, como menciona Aleixandre et.al (2015) que:

El Sistema patriarcal es aquel que otorga al hombre el privilegio y el papel de dominador en la sociedad. El patriarcado hunde sus raíces en las etapas más tempranas de la historia de la humanidad, se normaliza desde antiguo atravesando épocas, culturas y clases sociales, y en todas ellas incrusta sus contenidos de dominación masculina y es aceptado como natural y normalizante por varones y mujeres. (p. 3)

Un ejemplo de lo anterior es lo descrito en el *Malleus Maleficarum*, *El Martillo de las brujas* en latín, por los monjes Kramer y Sprenger en 1486. El objetivo de este libro era convertirse en el manual por excelencia para los inquisidores que luchaban contra la brujería en Europa. Durante esos siglos, se afirmaba que la brujería estaba presente en la debilidad de las mujeres, y por eso se decía que el cuerpo de las mujeres debía ser sometido al hombre, como lo explican Kramer y Sprenger (1486):

Como en estos tiempos esta perfidia se encuentra con más frecuencia entre las mujeres que entre los hombres, como lo sabemos por experiencia, si alguien siente curiosidad en cuanto a la razón, podemos agregar, a lo ya dicho, lo siguiente: que como son más débiles de mente y de cuerpo, no es de extrañar que caigan en mayor medida bajo el hechizo de la brujería. (p. 50)

El *Malleus Maleficarum*, era un tratado sobre brujería, escrito desde una óptica cristiana para ser empleado en los procesos inquisitorios. Su objetivo era enseñar cómo debían fiscalizarse los cuerpos y los afectos.

Bigalli (2006) citando a Zaffaroni (2005), menciona que desde el año 1400, "Bruja era la mujer que no se resignaba a ser esposa y madre sumisa como lo requería la estructura jerárquica patriarcal; cuando el hombre fracasaba en la tarea de domesticación [de la mujer] intervenía la Inquisición" (p. 94).

Así que para esta época en la que el sistema patriarcal dictaba las normas religiosas y sociales, se consideraba a la mujer débil para vivir y mantenerse en la fe cristiana. La naturaleza de las mujeres se decía que era rápida para hacerse vacilante en la fe y luego para abjurarla. Esta

debilidad en las mujeres según la heteronormatividad, era la raíz de la brujería. También Bigalli (2006) citando a Zaffaroni (2005), menciona:

Kramer y Sprenger (1486) caen en un error de interpretación al alegar que puesto que la etimología de la palabra *fēmina* es *fe* y *minus*, el cuerpo de las mujeres es de segunda categoría, defectuoso o propenso al error: “Fēmina proviene de Fe y Minus, ya que es muy débil para mantener y conservar la fe” (p. 50).

*El Martillo de las Brujas*, también era un manual para clérigos que ejemplificaba la forma del poder pastoral. Foucault (2006) menciona al respecto que: “el pastor provee todo lo necesario para la subsistencia del rebaño. Es un poder de cuidado, que vela por cada uno en vistas de su salvación” (p. 29).

El poder pastoral, en términos de Foucault (2006), se entiende como una forma de control que no se ejerce únicamente por la fuerza, sino a través del acompañamiento, la vigilancia y la dirección espiritual. En este caso, su utilidad analítica radica en mostrar cómo, bajo una apariencia de cuidado, la Iglesia ha ejercido control sobre los cuerpos y afectos de las mujeres, regulando su conducta, su participación en la fe y limitando su rol dentro de las estructuras eclesiales. Esta forma de poder, aunque revestida de autoridad moral, ha contribuido históricamente a legitimar prácticas de exclusión y subordinación femenina, pero uno de los elementos más significativos es que se volvió en una guía que limitó, persiguió y censuró a las mujeres de la época, por medio de su sometimiento y desacreditación desde el poder pastoral. En el texto, la mujer es descrita reiteradamente como peligrosa. Las leyendas medievales fundamentaron arquetipos de mujeres

malignas, lo que generó persecución a mujeres inocentes, víctimas de la misoginia y de la mentalidad religiosa excluyente.

El cristianismo, en aquel momento, se enfocó demasiado en pelear contra el diablo y sus demonios, dejó de lado la justicia, la equidad y la igualdad entre hombres y mujeres. Aunque se decía que en aquel entonces existían hombres y mujeres herejes que torcían la doctrina eclesiástica, o se involucraban en brujería, la misoginia provocó que a las mujeres se les persiguiera y quemara en la hogueras, con solo tener sospechas negativas sobre ellas.

Hoy, en pleno siglo XXI, las mujeres en la vida eclesiástica, social y política siguen siendo excluidas, violentadas y censuradas. Debido a esta situación es que hoy en día en algunos ámbitos religiosos hay limitaciones para que las mujeres ejerzan un ministerio o alcancen un nivel jerárquico, porque se considera que es una labor meramente masculina, criterio construido más desde el machismo, que desde una perspectiva bíblica.

Saracco (2021) menciona que en este contexto, se entiende por misoginia eclesiástica el conjunto de actitudes, discursos y prácticas dentro de instituciones religiosas que justifican o perpetúan la subordinación de las mujeres, ya sea por medio de interpretaciones bíblicas, roles estereotipados o exclusión de funciones de liderazgo. La vida de las personas está condicionada, entre otras cosas, por los conocimientos adquiridos y la información recibida a lo largo de la vida. El aprendizaje obtenido en los diferentes ámbitos en donde nos desarrollamos y crecemos se traduce posteriormente en nuestras actitudes y en nuestra forma de pensar y actuar. Lo aprendido y vivenciado en la comunidad eclesial de la que formamos parte indudablemente contribuye a nuestra formación como personas de fe. La enseñanza que emerge de algunos pastores y líderes

se reproduce luego en el discurso en quienes forman parte de esa comunidad, tanto en quienes se posicionan en un lugar de superioridad como en quienes la aceptan de manera sumisa. (p. 5)

Los hombres y mujeres somos diferentes, pero en dignidad, derechos y equidad somos iguales, todos y todas debemos tener las mismas oportunidades, así como el hombre ha encontrado espacio para crecer, es justo que las mujeres también puedan desarrollar sus capacidades en igualdad de condiciones, y en conjunto, todos y todas aportar, para que vivamos en equidad. Las mujeres deben tener una participación más activa, protagónica, equitativa y autónoma en la construcción de lo que hoy somos y tenemos, tanto social como religiosamente. Las mujeres han sido violentadas cuando se les limita en el ejercicio de sus capacidades, opiniones y dones otorgados por Dios, como menciona Saracco (2021):

Algunas comunidades de fe actúan como facilitadoras de la violencia, sin que esto sea necesariamente intencional. El patriarcado es un discurso ideológico predominante en algunas iglesias evangélicas. Las mujeres deben «amoldarse» al trato de los hombres y someterse a su autoridad. Tales actitudes son justificadas como bíblicas y acordes con la voluntad de Dios. (p. 4)

En el libro que publica La ONU titulado (2023) *Soy mujer en Costa Rica y esta es mi historia*, hay una frase que resume lo que esta producción didáctica pretende lograr a la hora de compartir temas que dignifiquen el rol de la mujer cristiana dentro de la Iglesia evangélica: “Las mujeres son pilar fundamental de Costa Rica” (p. 5).

## **Estado de la Cuestión**

En cuanto al análisis del estado de la cuestión, se identifican diversas propuestas didácticas y metodológicas tanto en el ámbito nacional como internacional que abordan la inclusión de la perspectiva de género en contextos religiosos. A nivel internacional, destacan iniciativas como los módulos de formación de la Red Ecuménica de Educación Teológica en América Latina y el Caribe (REETALC), que promueven una pedagogía crítica e inclusiva con enfoque feminista en espacios eclesiales. En el ámbito nacional, algunas propuestas formativas implementadas en seminarios teológicos costarricenses como el Instituto Bíblico Centroamericano (IBCA), el Seminario ESEPA y el Seminario Teológico Bautista de Costa Rica, han incluido guías temáticas sobre género, aunque no siempre con un enfoque práctico ni contextualizado. Estas experiencias confirman la necesidad de desarrollar recursos educativos estructurados, como el que se presenta en esta producción didáctica, que respondan a las realidades y desafíos de las iglesias evangélicas en Costa Rica.

La lectura de trabajos previos relacionados con esta producción didáctica muestra las diferentes posiciones de autores que han investigado el tema de las mujeres y el servicio ministerial eclesiástico. Con estas lecturas, se brinda un acercamiento histórico al rol de las mujeres en ambientes religiosos, a la influencia y trabajo de algunas teólogas feministas, así como de la construcción de una hermenéutica inclusiva. A continuación, se presenta una descripción de los aportes de estas lecturas.

Los temas relacionados con las mujeres han sido tratados y estudiados desde hace muchísimos años, por cuanto se ha logrado determinar lo difícil que ha sido para las mujeres vivir y ser en la sociedad de todos los tiempos, máxime desde una perspectiva religiosa cristiana. En el cristianismo se le sigue brindando un trato excluyente a las mujeres. Lo cual podemos leer desde lo que el movimiento feminista y algunas de sus representantes han escrito al respecto. Este movimiento se ha levantado dando voces, denunciando y buscando la igualdad, la equidad y la justicia de género. Una de ellas es Genilma Boehler (2018), quien menciona que “el feminismo es el lugar de las preguntas hechas por las mujeres acerca del «no lugar» que a ellas les ha sido asignado, así como el lugar de los ¿por qué?” (p. 4).

El patriarcalismo ha marginado, ha excluido y se ha aprovechado de las mujeres. Siglos de historia, inclusive en los relatos bíblicos, muestra como esta situación las ha limitado y desplazado, inclusive las ha silenciado e invisibilizado. La religión, aunque no ha creado el sistema patriarcal, ha desarrollado una teología paralela al mismo, excluyente, misógina y de prevalencia masculina. Como menciona Violeta Rocha y Elisabeth Cook (2024):

Como señalamos, muchos de los casos de violencia contra las mujeres en el Antiguo Testamento se ubican en el marco de conflicto entre hombres: luchas de poder entre hombres por honor, territorio, poder político y religioso. Una de las dinámicas que queremos resaltar es cómo, en muchos casos, la situación de las mujeres victimizadas no se limita a la violencia física ejercida sobre ellas, sino que ellas son, a la vez, utilizadas y apropiadas para las luchas que tienen que ver con los juegos de poder en el mundo de los hombres. (p. 43)

Con mucha frecuencia, las mujeres han sido dejadas en el olvido, aparecen fugazmente sin hacer honor a sus capacidades y papeles fundamentales en el quehacer histórico de la humanidad, incluso las han satanizado. La historia nos ha presentado de una manera positiva y protagonista solo al rostro masculino y patriarcal, por eso se ha contado de manera excluyente.

Pilar Aquino (1998), quien ha explorado el tema de las mujeres latinoamericanas, indica que se ha tenido como base de dominio un sistema social falocentrista, que ha limitado la participación de las mujeres en la vida cotidiana y en el liderazgo, reforzado por estructuras patriarcales eclesiásticas, lo que junto al modelo social neoliberalista y capitalista ha promovido la acumulación, centralizando la política, la economía, la cultura, la religión y el poder. Este modelo de poder, favorece la desigualdad y la discriminación.

En el campo religioso, el sistema de poder se ve reflejado en prácticas de control y censura contra toda experiencia cristiana que proponga acciones críticas hacia el poder patriarcal. También reacciona negativamente, rechazando cualquier movimiento que desde la teología incomode sus bases.

María José Echávarri (2011) defiende la idea de hacer teología que busque favorecer a las mujeres, una teología de denuncia, que lea los signos de los tiempos y por su carácter profético, reaccione a la exclusión de la mujer dentro de la teología y a la ceguera e insensibilidad de las iglesias ante el sufrimiento real de las mujeres. Ella dice que este tipo de teología incomoda al sistema eclesiástico.

Por otro lado, Marcela Authaus-Reid (2000), menciona que es necesaria una teología que tenga contacto con las mujeres, con la pobreza, con su opresión y rechazo. Ella indica que las

mujeres Latinoamericanas simplemente han aceptado una teología heteropatriarcal, sin cuestionar su origen, y menciona que las mujeres latinas deben desnudarse teológicamente, y abrirse un camino hacia la libertad.

Según Pilar Aquino (1998), una teología feminista latinoamericana debe enfocarse en el quehacer teológico crítico, que procure alejarse de marcos conceptuales que apoyan: “ relaciones sociales jerárquicas basadas en el género, la raza, la posición social ...[deben] presentar un distanciamiento crítico respecto de los modelos teológicos androcéntricos suscritos por hombres y mujeres, incluyendo el de la teología latinoamericana de la liberación” (p. 18).

Se debe hacer teología con una reflexión crítica acerca de la vivencia de las mujeres con respecto a Dios y sus luchas por eliminar la violencia, la injusticia y el rechazo que han sufrido a lo largo de sus vidas. Una teología que se manifiesta de una manera crítica, contra los sistemas sociales e ideológicos limitantes de la inclusión de las mujeres en los ámbitos del saber, en la participación de la toma de decisiones de comunidades, de la vida religiosa y de las personas. Como menciona Pilar Aquino (1998):

La teología feminista latinoamericana trata de explicar la conexión entre el mundo de Dios caracterizado por la abundancia de salvación, de gracia e integridad de vida, y el mundo de las mujeres interesadas en la propia vivencia integral del mensaje del evangelio. (p. 13)

Los juegos de poder basados en las diferencias hombre-mujer, han sido un marco de referencia para la definición de la teología feminista latinoamericana. Esto debido a que las prácticas religiosas, las relaciones, las estructuras eclesiales, y los discursos teológicos se observan desde la construcción social del género.

La cimentación de una hermenéutica que favorezca a las mujeres es de suma importancia, para lograr que dejen de ser limitadas en la vida cotidiana, social política y eclesíastica, por los temas relacionados al género. La historia refleja que las mujeres han sido relegadas a la vida privada, y alejadas de las esferas públicas. Su voz no hace eco en la sociedad contemporánea, porque el sistema patriarcal se ha enfocado en silenciarlas.

Abordar el tema de género es importante, para poder encontrar la igualdad y eliminar la exclusión. Una de las mujeres que hace referencia a este asunto es Joan Scott (1993), quien menciona que el género surge como parte de las relaciones basadas en las diferencias que existen entre sexos, y la lucha de poder. El género es el campo más importante, dentro del cual o por medio del cual, se articula el poder y desde donde se establecen las diferencias profundas entre hombres y mujeres.

Mediante los roles y funciones asignadas por el mismo hombre, el género se define cuando se comparan unos con otros. Según Genilma Boehler (2019): “Para la teóloga feminista brasileña Ivone Gebara, la categoría de género invita a salirnos del simplismo de la ciencia teológica, para ubicarnos de un modo más crítico en la construcción de una teoría más inclusiva de la fe cristiana” (p. 21).

Como referente de la hermenéutica feminista, Elsa Támez (1998), menciona que existen tres momentos o fases de avance que han construido la conciencia feminista en América Latina, afectando la hermenéutica bíblica feminista. Estos tres momentos históricos son los congresos ecuménicos de teólogas biblistas de los 70s, 80s y 90s, congresos que han mostrado los avances,

vivencias, y aportes valiosos que reflejan el caminar y pensamiento de las mujeres latinoamericanas, construyendo una hermenéutica inclusiva para ellas.

En los 70s se desarrolló una hermenéutica influenciada por la teología de la liberación, ya que el enfoque del momento era la opresión de la mujer. Se analizó a Dios como el gran libertador solidario de los oprimidos y las oprimidas.

En los 80s, se añadieron más mujeres como sujetos de producción teológica a estos congresos. Se le dio a los pobres un rostro visible, con color y cosmovisión, afectando la hermenéutica de ese entonces positivamente, al volverse más inclusiva. Además se determinó también la necesidad de leer la Biblia desde la mujer.

En los años noventa, se desarrolló un contexto que construyó nuevos paradigmas de transformación teológica, como fue la elaboración de una hermenéutica anti-patriarcal, que buscaba fortalecer una posición aún más inclusiva para las mujeres. También fue el momento dónde la teóloga feminista brasileña Ivone Gebara propuso el eco feminismo holístico. Esta teología ecofeminista realizó un aporte a la definición del mal, mediante el reconocimiento de la opresión social, cultural y religiosa vivida y experimentada por las mujeres.

Las diferentes formas en que este mal se representa en las mujeres tiene que ver con no tener, no poder, no saber, no valer y el mal de ser invisibles, como menciona Ivone Gebara (2002): “el cuerpo de la mujer es el que siente la falta de poder público, su desvalorización y la reflexión ante la falta de condiciones materiales de subsistencia que hacen de la pobreza femenina un escándalo del mundo capitalista globalizado” (p. 7).

El patriarcalismo infiltrado en el sistema religioso ha sido la razón por la cual el cuerpo de las mujeres ha sido abusado, explotado y dominado. La teología feminista acogió el cuerpo de las mujeres, su experiencia y lo cotidiano como categoría hermenéutica, como menciona Ivone Gebara (2002):

en relación con nuestro cuerpo, reproducimos el mismo modelo de sociedad y las mismas concepciones jerárquicas; de forma que hay cuerpos que valen más que otros, hay cuerpos que se presentan como superiores y otros como inferiores, hay cuerpos que dan placer pero que no tienen el derecho a pedirlo. (p. 155)

Siempre que se ha oprimido y logrado gobernar los cuerpos desde lo social, político, cultural y religioso, por parte del patriarcado, la injusticia social ha proliferado abusando, discriminado y excluyendo en este caso a las mujeres, mediante la imposición y prohibiciones sobre el cuerpo dominado, como también lo menciona Ivone Gebara (2002):

este fundamento religioso masculino legitimaba las relaciones de dependencia y sumisión de las mujeres respecto a la autoridad masculina. De esta manera, el mundo religioso legitimaba la opresión del cuerpo femenino, realizaba la esclavitud al cuerpo masculino y lo valorizaba solamente en función de lo masculino y de la procreación. (p. 137)

Genilma Boheler (2019) resume el quehacer teológico feminista en Latinoamérica ubicándolo dentro de “las teologías contextuales, que procuran rescatar la experiencia, reflejar lo cotidiano y valorar al cuerpo, todas ellas propuestas auto narrativas, múltiples y coincidentemente, críticas y en búsqueda de transformaciones” (p. 19).

En el contexto costarricense, Karina Vargas (2016), menciona que existen dificultades para encontrar información con respecto a la violencia de género relacionada con temas religiosos. Sin embargo, en su trabajo de Tesis indica que Amaya (2002) realizó entrevistas a mujeres de iglesias protestantes en Costa Rica, de tres denominaciones distintas y logró determinar “que los espacios religiosos son espacios tradicionalmente de hombres, y donde ellos tienen “el monopolio exclusivo de los ministerios eclesiásticos, diaconados, presbíteros y episcopados, la enseñanza y la investigación teológica formal.” (p. 14)

Karina Vargas (2016) también señala que hay mandatos que influyen sobre el espacio religioso y las mujeres, como la iglesia o cualquier otra forma de organización social para la fe, deben mostrar ser buenas hijas, buenas madres, buenas esposas y servidoras, en estos espacios. Los mandatos aprendidos en la familia son reforzados en contextos eclesiásticos y viceversa, a través de diversos mecanismos de control, castigo y censura. El castigo o la disciplina se aplica cuando no se respetan las normas establecidas, o bien las conductas y actitudes se salen del marco de lo entendido como correcto y/o apropiado.

Según Karina Vargas, también se utilizan textos de la Biblia para fundamentar esos mandatos, reglas o formas de censura y control de las mujeres que se toman como la voz de Dios. Muchas de estas mujeres probablemente saben lo que dice la Biblia, no porque la estudien y analicen, sino porque la escuchan todos los días de sus padres, familiares, sacerdotes, pastores y los medios de comunicación religiosos. Esta forma de adoctrinamiento, aceptada y establecida en la sociedad, crea un conjunto de narrativas y visiones del mundo que afectan profundamente todo

tipo de relaciones caracterizadas por la desigualdad máxima en el campo eclesial. Karina Vargas (2016) citando a Juan J. Tamayo (2011) menciona:

Las mujeres acceden con dificultad a puestos de responsabilidad en las comunidades religiosas. El poder suele ser detentado por varones. A las mujeres les corresponde acatar las órdenes. Lo que tiende a justificarse por el discurso androcéntrico de las religiones apelando a la voluntad divina: es Dios quien encomienda el poder y la autoridad a los varones. (p. 2)

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Generar un proceso educativo orientado al robustecimiento del protagonismo de las mujeres cristianas dentro de las Iglesias Centroamericanas de Costa Rica, para el incremento de su participación en las tareas de liderazgo eclesiástico.

### **Objetivos Específicos**

1. Analizar las razones históricas que han dado origen al predominio del modelo patriarcal en la Iglesia Cristiana, promoviendo la reflexión crítica sobre su impacto en la exclusión de las mujeres del liderazgo eclesiástico.
2. Fomentar el diálogo teológico desde enfoques hermenéuticos inclusivos, ecuménicos e interculturales, para una amplia comprensión del papel de las mujeres en la Iglesia.
3. Desarrollar prácticas eclesiales participativas para el fortalecimiento del protagonismo y la equidad de género en los espacios de liderazgo dentro de las iglesias evangélicas de Costa Rica.

## **Marco Teórico**

La producción didáctica que aquí se presenta parte de una comprensión integral del proceso de enseñanza-aprendizaje como una construcción intencionada, orientada a facilitar el desarrollo de nuevas comprensiones, actitudes y habilidades en las personas participantes. En este sentido, la mediación pedagógica no se limita a la transmisión de contenidos, sino que se concibe como un proceso dinámico en el que se articulan la experiencia de vida, el conocimiento bíblico-teológico y la reflexión crítica.

Esta producción busca generar un entorno formativo en el que las personas participantes puedan cuestionar estructuras de pensamiento tradicionales, analizar sus prácticas a la luz de principios de equidad e inclusión, y desarrollar nuevas formas de liderazgo más justas y participativas. El diseño didáctico incorpora estrategias activas, materiales contextualizados y espacios de diálogo, que favorecen una apropiación significativa del contenido, en coherencia con los fines formativos de la educación cristiana transformadora.

En este apartado, se busca explorar el desarrollo histórico del patriarcalismo en el contexto de las iglesias cristianas, analizando su influencia en las estructuras de poder, la interpretación de las escrituras sagradas y las dinámicas de género dentro de las comunidades de fe.

A través de una revisión exhaustiva de la literatura académica y teológica, se examinarán las perspectivas teológicas y hermenéuticas inclusivas que desafían y reconfiguran las interpretaciones patriarcales tradicionales, así como las eclesiologías que promueven la equidad de género y la participación plena de todas las personas en la vida y el liderazgo de la iglesia.

En esta sección, se busca proporcionar un marco sólido para comprender las tensiones históricas y contemporáneas en torno al género y la fe cristiana, así como identificar posibles vías hacia la transformación y la inclusión en el contexto eclesial. Esta producción didáctica fue diseñada y desarrollada en el contexto de las iglesias cristianas evangélicas.

### **Desarrollo Histórico del Patriarcado en las Iglesias Cristianas**

Aún en el siglo XXI, se puede observar la gran influencia del patriarcado en la sociedad, el cual impacta desigualmente múltiples aspectos y áreas de la vida de las mujeres. Dicha influencia se evidencia en la persistencia de los roles de género tradicionales dentro de muchas instituciones, donde se asignan tareas específicas y jerárquicas en función del sexo de las personas. Como menciona Nora Goren (2023) citando a Gissela Zaremborg (2023):

La desigualdad de género se concibe ... como una desigualdad en varios sentidos, a saber: de oportunidades, de acceso, de reconocimiento (tanto simbólico como material), que se da a partir de construcciones fijas, históricas y culturales, en torno al sexo. (p. 112)

Es importante notar cómo el patriarcado sigue influyendo en la organización de la sociedad, dando a los hombres una clara dominancia en puestos de liderazgo y de poder. Aunque ha habido progresos respecto a la integración y valoración de los aportes de las mujeres, su inclusión en puestos de liderazgo y su participación en la toma de decisiones sigue siendo restringida, y continúan recibiendo un trato de inferiores respecto a los hombres, como menciona Nora Goren (2023) citando a Gissela Zaremborg (2023): “Uno de los primeros enfoques para afrontar desigualdades de género se centra en la denominada perspectiva de igualdad de trato” (p. 112).

Este fenómeno de desigualdad representa un desafío para lograr la equidad de género y plantea la necesidad de llevar a cabo un análisis crítico de las estructuras patriarcales presentes también en las iglesias cristianas. Como menciona Ariana Cascante (2021) “la religión se comporta como una fuente importante de significación, útil para sobrellevar situaciones difíciles. Pero, por otro lado, aporta una base simbólica en la cual se asientan las jerarquías de género que justifican la opresión de las mujeres” (p. 13).

Este sistema de desigualdad de trato entre hombres y mujeres ha existido a lo largo de la historia de las iglesias cristianas y ha influenciado las creencias, prácticas y estructuras eclesiásticas. Jack Holland (2006) menciona que en los primeros siglos el patriarcado tuvo una influencia importante en la organización y los roles de género en la sociedad, este dice que en el siglo VIII A.C. surgieron las historias de la creación tanto judía como griega donde se describía:

la caída del hombre y cómo la debilidad de la mujer es responsable de todo el sufrimiento humano, la infelicidad y la muerte posteriores. Desde entonces ambos mitos se introdujeron a la corriente central de la civilización occidental, impulsados por dos de sus afluentes más poderosos: en la tradición judaica, tal como lo relata el Génesis ... la culpable es Eva, y en la tradición griega es Pandora. (p. 17)

Según Jack Holland (2006) estas historias han influenciado el concepto social que se ha tenido de las mujeres, han fomentado la misoginia y se han establecido como base de un sistema patriarcal también en las comunidades de fe donde los hombres ocupaban posiciones de liderazgo y autoridad, mientras que las mujeres se encontraban en roles subordinados. A medida que el

cristianismo se fue institucionalizando, las mujeres fueron más excluidas de la posibilidad de desempeñar roles de liderazgo.

En las primeras comunidades cristianas, los roles de género estaban fuertemente delineados y mantenían una clara jerarquía patriarcal. Los hombres eran los responsables de tomar todas las decisiones y de impartir las enseñanzas religiosas. En cambio, las mujeres eran únicamente esposas y madres hogareñas, es decir, eran responsables de encargarse de la casa, educar a los hijos y, ocasionalmente, también eran encomendadas para administrar los recursos de la familia. Amelia Valcárcel, citado por Badinter, (p. 183-84):

La maternidad se transforma en una función gratificante porque ahora está cargada de ideal. El modo en que se habla de esta "noble función", con un vocabulario sacado de la religión, señala que a la función de madre se asocia un nuevo aspecto místico. La madre es comparada de buena gana con una santa y la gente se habitúa a pensar que una buena madre es "una santa". La patrona natural de esta nueva madre es la Virgen María cuya vida testimonia la dedicación a su hijo. (p. 18)

La Biblia menciona que a las mujeres se les prohibía hablar en las reuniones eclesiásticas y se les exigía someterse a sus maridos. Esta división de roles reflejaba las normas culturales y sociales patriarcales de la época, y contribuía a la consolidación del patriarcado en las comunidades de fe primitivas, como se puede leer en la Biblia en RVR,19601, Corintios 14:34-37:

Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación.

Mientras las mujeres eran relegadas a roles secundarios y subordinados, los hombres generalmente ocupaban roles de autoridad y tomaban decisiones importantes en la política y en la economía. También ocupaban la mayoría de los puestos en la sociedad y tenían un mayor poder de influencia, limitando así las oportunidades de las mujeres. Como menciona Marcela Piedra (2019):

El patriarcado es la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres, niños y niñas en la familia, dominio que se extiende a todos los espacios sociales; es una toma de poder histórica por parte de los hombres sobre las mujeres, cuyo mecanismo legitimador es el orden biológico, pero elevado a la categoría política y económica. (p. 90)

Aún queda mucho por hacer para lograr un reconocimiento pleno de los derechos de las mujeres y una verdadera igualdad de género dentro del cristianismo. A pesar de los avances en la lucha contra la discriminación de género en algunas comunidades cristianas, a través de los años. Se debe seguir trabajando para lograr que la voz de las mujeres sea escuchada desde lo interno de las iglesias, desmantelando las estructuras patriarcales y promoviendo un cambio en las creencias y prácticas teológicas que perpetúan la desigualdad, como menciona Dolores Aleixandre et al. (2015):

la mujer, durante siglos, se le ha negado la palabra en la historia de la Iglesia y en la Teología. La mujer tiene derecho a articular la sabiduría de la fe desde su situación de empobrecida y desde su condición de oprimida. Más aún, tiene derecho a anticipar nuevas formas de comunión y de solidaridad desde su modo peculiar de recibir la revelación. (p. 9)

Investigar y analizar actualmente el patriarcado en algunos grupos cristianos es importante, para entender la continuidad de las estructuras de poder y las desigualdades de género que han existido históricamente en dichas instituciones religiosas. El fuerte impacto del patriarcado en la formación de los roles de género y en la limitación de la participación y liderazgo femenino en este ámbito, debe hacernos reflexionar sobre las adversas consecuencias para las mujeres y sus derechos.

Es crucial que nos comprometamos a defender la equidad de género y la justicia, tanto en las comunidades religiosas como en la sociedad en general, desde sus estructuras, por eso es esencial desafiar los modelos de género tradicionales, violentos y perjudiciales desde sus raíces, y esforzarse constantemente por promover modelos de participación equitativos, que conduzcan de manera activa a las mujeres hacia la toma de decisiones. Como menciona Marcela Piedra (2020), citando a John Stuart Mill (citado por Amorós, 2005):

la desigualdad y la violencia contra las mujeres se ha sustentado en argumentos de autoridad, tradición, normalización, costumbre, pero es poco cuestionada la estructura patriarcal misma; es decir, se explica desde lo cultural, pero no se aborda lo estructural y

como esto tiene implicaciones directas en un ejercicio violento del poder contra las mujeres en todas las esfera de la vida. (p. 91)

Con la sociedad evolucionando y con la influencia de corrientes feministas, se ha comenzado a cuestionar cada vez más las estructuras de poder patriarcales con el objetivo de alcanzar la igualdad de género en todos los aspectos de la vida eclesial, política y social. En esta dirección, un número creciente de mujeres han comenzado a involucrarse en la teología con el objetivo de replantear el rol de las mujeres dándoles protagonismo, como lo indica Ivone Gebara (2013):

La teología feminista es una teología rebelde. Rebelde porque nace en América Latina de una generación de mujeres con ansias de liberación; algunas de ellas, con una historia de luchas contra regímenes militares; otras, herederas de la tradición de diversas luchas sociales. La teología feminista es teología porque toca la dimensión sagrada de la vida a partir de los sufrimientos de las mujeres, de sus búsquedas y de sus esperanzas de liberación. Teología, no porque habla a partir de un Dios todopoderoso de imagen histórica masculina, sino porque se habla desde el Dios/Fuerza misteriosa, Soplo que nos habita dentro, desde nuestros cuerpos y mentes y que sueña con nosotras sueños de dignidad. (p. 17)

A pesar de los avances logrados en la promoción de la igualdad de género a través de la teología feminista centrada en la mujer latinoamericana, todavía existen desafíos y resistencias en algunas áreas de las comunidades cristianas. Es por eso que es importante escuchar a las mujeres, las cosas que tienen que decir, su manera de ver la vida, a Dios y a la iglesia. Se deben seguir

tomando acciones específicas para enfrentar el problema histórico de la invisibilización en la iglesia, influenciada por el patriarcado. Al respecto, Mariana Alvarado (2014) dice:

La vida de las mujeres, las diferentes vidas de las mujeres en América Latina pueden ser el punto de partida para preguntas no formuladas acerca no solo de esas mujeres sino también de las vidas que quieren/pueden/ desean/esperan ser vividas desde el desafío de hurgar en las intersecciones de color, clase, religión, etnia, sexo–género. (p. 21)

Las mujeres cristianas deben desempeñar funciones que vayan más allá de las labores tradicionalmente asignadas a ellas, vinculas al cuidado y asistencia. Las mujeres deben tener la oportunidad de desarrollar sus habilidades como líderes espirituales, educadoras, expertas en teología y predicadoras eficaces. Su opinión y punto de vista son requeridos para mejorar la conversación teológica y fomentar una fe más equitativa y abierta. Los grupos cristianos deben ofrecer oportunidades y lugares seguros para que las mujeres puedan desarrollar su potencial, compartir su sabiduría y ser consideradas como iguales en la comunidad de creyentes.

En la Iglesia Católica Romana, aun cuando se han estado experimentando cambios a favor de las mujeres a través del tiempo, como ya lo ha mencionado Ivone Gebara (2013) al indicar los efectos positivos de las teologías feministas, existen algunas corrientes que han intentado mantener la imagen de la mujer como sumisa, entregada y abnegada, resaltando principalmente sus cualidades espirituales —como la pureza, la devoción, la humildad y el sacrificio— por encima de sus capacidades intelectuales, sociales o de liderazgo, restringiendo así su rol en la iglesia a estos rasgos, como lo menciona Rocío Gamizo (2022)::

El modelo mariano de acción religiosa se asocia con el ideal de perfección femenina tradicional, una acción sumisa, casta y abnegada. Este modelo refleja lo que Simone de Beauvoir (2016) denomina “espiritualización de la figura femenina” (p. 181) y se asemeja al prototipo de mujer que describe Friedrich Nietzsche en *La gaya ciencia* (1882, citado en Beauvoir, 2016), aquella cuyo amor la conduce a entregarse por completo, en cuerpo y alma, sin restricciones. En el contexto religioso, esta entrega se dirige plenamente a Cristo (Gamizo, 2022, p. 48).

La equidad de género beneficia a la comunidad eclesial en su totalidad, no solo a las mujeres. Al expandir los roles y las responsabilidades de género más allá de los límites tradicionales, se fomenta un mayor avance, creatividad y diversidad en todas las áreas de la vida religiosa.

Incluir por completo a las mujeres en la toma de decisiones conducirá a un liderazgo más equilibrado que refleje de manera más precisa la diversidad humana. Desafiando y superando las barreras patriarcales, el cristianismo se acerca más a cumplir su propósito de ser un testimonio vivo del amor de Dios.

Gracias a que en los últimos tiempos se ha intensificado la lucha por la equidad de género en el ámbito cristiano, un número cada vez mayor de mujeres está empezando a cuestionar y desafiar las estructuras patriarcales existentes. Estas mujeres hacen preguntas sobre la igualdad, la equidad, la inclusión y buscan la oportunidad de ocupar roles de liderazgo en las mismas condiciones que los hombres, aunque aún queda mucho por hacer y se deben enfrentar muchas luchas en favor de los derechos de las mujeres, como menciona Ivone Gebara (2013): “¿Por qué y para qué luchan las mujeres feministas? Luchamos para que la gente y, particularmente, las

mujeres reivindiquen derechos y que las instituciones no los transgredan por razones, muchas veces, de incoherencia con sus propios valores” (p. 18).

A lo largo del tiempo, han surgido colectivos de mujeres teólogas y académicas que han trabajado para expandir y enriquecer la conversación teológica. Estas mujeres han desarrollado investigaciones, publicaciones y discusiones sobre la igualdad de género, los roles femeninos en la iglesia y la interpretación de los textos sagrados desde una perspectiva feminista latinoamericana. Con esto, han conseguido poner en duda y desarticular interpretaciones parciales y discriminatorias, facilitando una comprensión más inclusiva y equitativa de la fe, como menciona Ivone Gebara (2013):

muchas de nosotras fuimos motivadas a estudiar, leer aportes de teólogas de otros países y dedicarnos más a la producción académica. Teníamos como metodología la cercanía a las mujeres pobres, pues todas habíamos abrazado la teología de la liberación y nos ubicábamos, especialmente, desde la liberación de las mujeres pobres. (p. 20)

Existen continuas resistencias y barreras persistentes, tanto provenientes de estructuras patriarcales, como de conceptos tradicionales arraigados en las sociedades, no obstante, gradualmente se están produciendo transformaciones profundas y significativas debido al esfuerzo de las mujeres por sus derechos y la evolución de las ideas teológicas.

Han surgido movimientos de reforma con el propósito de cuestionar y cambiar completamente la arraigada estructura patriarcal que ha predominado por siglos en las iglesias cristianas. Como menciona Ivone Gebara (2013, pp. 22–23), han surgido movimientos de reforma que buscan cuestionar y transformar las estructuras patriarcales profundamente arraigadas en las

iglesias cristianas, generando impactos importantes al desafiar costumbres y normas que históricamente han marginado a las mujeres en los espacios eclesiales.

Se han creado espacios para pensar a fondo en este tema, con el objetivo de impulsar y estimular una mayor igualdad de género en el ámbito religioso. El incremento de la presencia femenina en la vida de las iglesias ha sido constante, ya que cada vez más mujeres buscan tener participación y voz en la iglesia actual.

En Costa Rica, las mujeres cristianas también experimentan diversas formas de violencia de género. Por mucho tiempo, han sido relegadas a roles secundarios y se les ha restringido su participación en la vida de la iglesia. Aunque la sociedad ha experimentado cambios notables gracias a los feminismos, todavía hay desafíos y resistencias. Un ejemplo de ello lo brinda Ariana Cascante (2021) citando a Calderón (2015, p. 239):

[donde] hace un análisis de la influencia que ejerce sobre las mujeres la visión de mundo pentecostal en diversas congregaciones de Costa Rica. Para el autor, la conversión de estas al pentecostalismo se explica por sus necesidades, propias de su situación individual. Una vez adoptada esta doctrina, estas necesidades, su situación individual y la realidad social en general, adquieren un nuevo sentido y orden. No obstante, para este autor no se trata de entender las comunidades pentecostales como espacios de emancipación o sujeción, pues: ... por un lado, las mujeres se fortalecen emocionalmente por una visión de mundo que ordena su realidad social y explica sus problemas; por otro, se ven afectadas por las estructuras de dominación económicas y de género que son legitimadas discursivamente. (p. 33-34)

Se evidencian obstáculos y retos persistentes para las mujeres, por lo tanto, es necesario un compromiso constante de toda la comunidad de fe para vencerlos y fomentar una mayor igualdad y justicia de género en la Iglesia en Costa Rica. Aunque en ciertos ámbitos religiosos las mujeres participan en ministerios, el sistema patriarcal sigue difundiendo estereotipos que restringen el crecimiento y las capacidades de estas mujeres.

La idea de la superioridad de los hombres sigue siendo perpetuada erróneamente. Esto genera una discriminación arraigada en el ámbito religioso que impacta de manera negativa en la autonomía y el desarrollo personal de las mujeres costarricenses y latinoamericanas, como menciona Ariana Cascante (2021):

se presta relevancia al rol doméstico de las mujeres, lo cual define también sus funciones eclesiales, como el «don de la profecía, de orar, de organizar los grupos de mujeres, la escuela dominical, incluso de misionar» (Tarducci, 2005, p. 6). Además, en el caso de las pastoras en las que Tarducci basó su estudio, éstas debían referirse con frecuencia a la figura de otro pastor hombre, o al «llamado de Dios» para visibilizar que su labor como pastoras es legítima. Se produce así lo que Amestoy (2012) denomina una ambivalencia del espacio que las mujeres deben ocupar dentro del protestantismo, pues, por más que se ha abogado por una mayor participación por parte de estas en las iglesias, la estructura eclesial no se ha desprendido de una lógica tradicional y patriarcal. (p. 32)

Hay congregaciones en las que las mujeres cristianas pueden desempeñar roles pastorales, predicar, enseñar teología y ocupar cargos donde se toman decisiones, sin embargo, Ariana Cascante (2021) menciona que esto es más un “pseudo-empoderamiento: ellas sienten que se

empoderan a través del servicio a la iglesia, cuando la realidad es que reproducen los roles de género en ese espacio, y mantienen la figura del hombre como referente” (p. 15).

Por otra parte, es importante interpretar los pasajes bíblicos desde una visión de equidad y justicia, fomentando la participación plena de las mujeres en todos los roles de liderazgo y servicio dentro de la iglesia. Es fundamental discutir estos puntos de vista teológicos y éticos para fomentar reflexiones profundas en las comunidades cristianas.

Para Olga Vélez (2002), un interrogante esencial en la discusión sería: cómo conciliar los principios de equidad que menciona la Biblia, con las posiciones patriarcales de gobierno en ciertas iglesias. Según Olga Vélez (2002), “... el patriarcado se mantiene en las iglesias a través de una interpretación descontextualizada de la Biblia” (p. 532).

Es crucial resaltar que esta situación no se limita a una sola iglesia o grupo cristiano, sino que incluye varias corrientes dentro del cristianismo. Desde las iglesias protestantes hasta la Iglesia Católica Romana, todas estas interpretaciones descontextualizadas de la Biblia han generado perspectivas teológicas y éticas, que han contribuido con su propia visión a que las estructuras patriarcales sigan dominando. Así las cosas, hay que generar discusión a lo interno de la iglesia, con el propósito de fomentar una mayor equidad, colaboración, fraternidad e integración, en esa colectividad que debe definir a las iglesias, como menciona Durkheim (1982):

Una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, separadas, interdictivas, creencias a todos aquellos que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que adhieren a ellas. El segundo elemento que entra de este modo en nuestra definición no es menos esencial que el primero;

pues, mostrando que la idea de religión es inseparable de la idea de Iglesia, hace presentir que la religión debe ser cosa eminentemente colectiva. (p. 70)

Aunque puede haber distintas interpretaciones y puntos de vista sobre cómo lograr discusiones desde la colectividad eclesiástica, la importancia de mantener un diálogo abierto y sincero sobre estos temas en el ámbito de la fe cristiana es evidente, para demostrar el valor que se le debe dar a la igualdad de género. La idea es que mediante un diálogo riguroso y respetuoso dentro de las comunidades cristianas, se logre progresar hacia una comprensión más profunda y una implementación más efectiva de la igualdad de género en el cristianismo, que aún está arraigado al sistema patriarcal. Ángel Manzo-Montesdeoca (2023) menciona que:

La relación entre religión, masculinidad y violencia aún representa serias dificultades en cuando al ejercicio del poder, los abusos, la subordinación de mujeres y hombres, y las diferentes formas de violencia de género, que afectan a nivel mundial, ya que la violencia masculina es un problema que implica y afecta a todo el mundo. (p. 172)

Esto implica no solo revisar las estructuras eclesiales, sino también abrir espacios de diálogo y formación, donde hombres y mujeres puedan reflexionar juntos sobre sus roles, responsabilidades y derechos dentro de la iglesia. Solo a través de este trabajo conjunto, se podrá avanzar hacia comunidades que vivan verdaderamente los principios de equidad e inclusión, encarnando el espíritu del Evangelio en cada uno de sus ámbitos.

## **La Hermenéutica en la Perspectiva de Género**

Históricamente, las mujeres han tenido menos poder que los hombres, y han sido subordinadas, ignoradas y con menos oportunidades dentro y fuera de las estructuras religiosas de cada época. Su implicación en asuntos eclesiásticos ha sido muy reducida y se ha limitado principalmente a cuestiones privadas, las cuales han estado influenciadas por un sistema patriarcal que ha aceptado y normalizado el abuso, tal como menciona María Vanessa Zamora (2013):

Históricamente, la mujer se ha visto al margen de la vida religiosa institucional, sumida en posiciones de menor jerarquía, en donde se ha visto disminuida su participación en la toma de decisiones y la incidencia teológica. Ante esta situación, la teología feminista ha surgido principalmente para rescatar y proteger el derecho y la dignidad de esta frente al imaginario religioso, fundamentalmente patriarcal y hegemónico. ... con la búsqueda de un cambio en la lógica de poder que se encuentra presente, tanto en las culturas patriarcales como se ha vislumbrado en los espacios religiosos. (p.1)

Según Elsa Tamez (2020), la adopción de una hermenéutica latinoamericana, junto a una perspectiva de género es imprescindible para un escrutinio relevante de las sagradas escrituras, ya que hemos estado bajo la influencia de interpretaciones bíblicas ajenas a nuestra realidad. Es importante abrir un diálogo sobre el equilibrio de poder, responsabilidades y representación de géneros de una teología patriarcal, que se infiltró en Latinoamérica producto de la colonización (p. 170). Esta misma autora se refiere a la instrumentalización de la religión por parte del colonialismo e imperialismo:

El colonialismo y el imperialismo utilizan la literatura y el arte en beneficio de sus intereses, y hacen lo mismo con la religión. La Biblia no está exenta en tanto texto, por lo tanto, una de las tareas es situar el colonialismo en el centro de la Biblia y sus interpretaciones bíblicas. Ello implica descubrir elementos colonialistas conscientes e inconscientes al interior del texto bíblico. (Tamez, 2020, p. 171)

Es importante enfocarse en una hermenéutica bíblica que busque interpretar y comprender el texto sagrado, y abrir un puente que comunique las verdades del pasado bíblico, con las realidades presentes de las personas, libre de la influencia patriarcal. “La palabra hermenéutica (ἑρμηνευτική) se deriva del griego ἑρμηνεύω, esto es, traducir, interpretar, expresar en palabras, expresar mediante el lenguaje.”(Miranda, 2022, p. 17). Desde esta perspectiva, podemos ver lo importante que es tener una hermenéutica que se aboque a descifrar los significados de los escritos y su pertinencia ante las circunstancias y relaciones humanas actuales.

Por esa razón, es fundamental analizar el trasfondo histórico, sociocultural y lingüístico de los textos, así como las distintas corrientes teóricas que guían su interpretación, tal y como lo menciona Villegas-Flores, J. L, y Limo-Figeroa, D. F. (2024):

la Biblia contiene historia y doctrina de hace más de dos milenios, por lo tanto, para acercarnos lo más posible a su significado es necesario el conocimiento del tiempo en que se desarrollaron los hechos, de la historia, lengua, instituciones, cultura y literatura de Israel como de las culturas aledañas. (p. 8)

Actualmente, el género está jugando un papel primordial en la sociedad, así como en la interpretación de las escrituras bíblicas y su relación con el mundo actual y las mujeres. Como menciona Genilma Boehler (2017):

Lo que se afirma como ideología de género, es ante todo una herramienta de análisis utilizada hace cuatro décadas por nosotras las feministas, donde lo que se propone es justamente aclarar las ideologías patriarcales y sexistas. Recordamos que: (1) la ideología patriarcal «es una forma de organización política, económica, religiosa y social basada en la autoridad y el liderazgo de unos pocos varones sobre el resto.» (Herrera-Gómez, 2011); (2) «En la sociedad sexista el rol predominante de la mujer en la vida, es ser ayuda idónea del hombre, cocinar y trabajar para él sin pago, dar a luz y criar a sus hijos, y garantizar su satisfacción psicológica y sexual» (Schüssler-Fiorenza, 2011, 45). (p. 184).

Considerar la perspectiva de género para leer los textos sagrados, ayuda a analizar las relaciones de género dentro del sistema eclesiástico, mostrando cómo se han interpretado, creado y representado las identidades y roles de género en la escritura bíblica. Esto porque la visión patriarcal tradicional en los textos bíblicos fue y es desfavorable para las mujeres. Como lo menciona Elsa Tamez (2020) “Los nuevos sujetos, especialmente las mujeres, echando mano de otras ciencias sociales, como la antropología y las teorías de género, empezaron a leer de manera crítica el texto y a rechazar los textos patriarcales” (p. 174).

Una forma práctica de acercarse al texto bíblico la menciona Villegas-Flores, J. L, y Limon-Figeroa, D. F. (2024), cuando hace énfasis en el método de “ver, juzgar y actuar”. Él dice que mientras que la forma de acercarse al texto bíblico por parte de los teólogos europeos es analizando

primordialmente el texto y el autor, lo cual se conoce como exégesis, la forma de acercamiento en América Latina es hacia el lector y su contexto histórico ya que ocupan el lugar relevante, esto corresponde más al campo de la hermenéutica. Por lo tanto, en Latinoamérica lo más valioso de este acercamiento “es la significación actual del texto en la vida concreta, la historia, el contexto social y existencial en el que viven los pueblos latinoamericanos”. (p. 11). El mismo autor expone:

El método “ver, juzgar y actuar”, según Jiménez (2016), parte de situaciones prioritarias de la realidad circundante (ver), a las que esperan dar luces a partir de la profundización exegética y teológica de la Escritura (juzgar), que desemboque en algunas líneas precisas de acción tendientes a mejorar dicha realidad (actuar), Villegas-Flores, J. L, y Limo-Figeroa, D. F. (2024), p. 12)

Hay que hacer una lectura del texto bíblico que permita la visibilidad de las experiencias y aportaciones femeninas en el canon sagrado, desafiando interpretaciones tradicionalmente patriarcales y colonizadas, fomentando una exégesis más balanceada y equitativa, según Elsa Tamez (2020, p. 172). Además, esta óptica influye en cuestiones éticas y sociales, al impulsar la equidad de género y la justicia tanto dentro de la esfera eclesiástica como en la sociedad. Gelmina Bohler (2017) menciona que el: “Género como herramienta de análisis ofrece la posibilidad de sospechar del orden, de los roles naturalizados como los que son correctos y adecuados bajo la lógica patriarcal” (p. 3). A esto se le conoce como la hermenéutica de la sospecha.

La evolución en la inclusión de la perspectiva de género en la hermenéutica bíblica ha sido gradual y complicada. Históricamente controlada por el punto de vista masculino, la exégesis de

las Escrituras ha excluido a las mujeres, manteniendo su subyugación a la Iglesia y la sociedad. Como menciona Laura Riba (2021):

la violencia contra las mujeres es un tipo específico de violencia de género, y se ejerce sobre todo tipo de mujeres, por el solo hecho de ser mujeres. Dicha violencia funciona como un mecanismo de poder que sirve para mantenerlas en desventaja y desigualdad en relación con los varones, permite excluirlas del acceso a bienes, recursos y oportunidades, y contribuye a desvalorizar, denigrar y atemorizar a las mujeres, produciendo así dominio patriarcal. ... aparece muchas veces justificada, sustentada y hasta incentivada desde las religiones, fundándose frecuentemente en los libros que se consideran como “sagrados” y, por ende, “con autoridad divina”. (p. 16)

Con la creciente influencia de los feminismos en el siglo XX, surgió una crítica hacia la interpretación patriarcal de la Biblia, resultando en el desarrollo de una teología centrada en las mujeres, sus necesidades y funciones. Las críticas y análisis de los textos desde una perspectiva de género desafiaron narrativas y roles tradicionales, destacaron el papel de las mujeres en la interpretación de escrituras y fomentaron una visión más equitativa e inclusiva de los textos canónicos, como lo mencionan Dolores Aleixandre y Magdalena Fontanals (2015):

una teología comprometida con las necesidades, los intereses y las expectativas de las mujeres oprimidas, que unen sus esfuerzos en la construcción de nuevas realidades sociales y eclesiales donde sea posible la solidaridad, la participación igualitaria y la vida para todos. (p. 18)

Es fundamental considerar herramientas y enfoques para el análisis textual desde un prisma de género, incluidos el análisis lingüístico, el análisis de roles de género y el análisis de metáforas y símbolos en la Biblia; valorar las fortalezas y limitaciones que se tienen, y cómo enriquece la comprensión actual la hermenéutica de género, esto por cuanto desde esta perspectiva, como menciona Villegas-Flores, J. L, y Limo-Figeroa, D. F. (2024):

La Biblia es vista como un instrumento para empoderar a los pobres y faltos de dignidad ya que tiene carácter liberador, por ello se concentra en textos que ilustran situaciones de opresión y que a su vez inspiran una nueva praxis orientada a un cambio de estructuras sociales. En los últimos tiempos este tipo de acercamiento bíblico alimenta la lectura feminista del texto sagrado y las propuestas que tienen que ver con el enfoque de género. (p. 12)

Mercedes L. García (2020) define esto como “una lectura del texto bíblico que, estando informada por los métodos histórico críticos (sobre todo crítica textual, problemas de transmisión del texto y géneros literarios) y la crítica literaria, busca contestar preguntas surgidas del feminismo” (p. 1). Es importante aplicar los enfoques feministas en la hermenéutica bíblica, retratando y reformando las interpretaciones tradicionales de la Biblia, así como poner en relieve las vivencias y voces femeninas.

A pesar de que no existe una hermenéutica imparcial, puesto que los intereses por la realidad presente, los temas de carácter social, político y religiosos hacen que las lecturas no sean neutrales (García, 2020, p. 1), la influencia feminista debe traer luz y revalorizar las figuras

femeninas en los textos sagrados, reinterpretando sus relatos y subrayando su capacidad de acción y resistencia ante la opresión. María José Camacho (2023) menciona que:

el feminismo es una opción hermenéutica «capaz de desafiar y transformar la exégesis y la teología, a la vez que reunir las bajo un mismo denominador común: la búsqueda de justicia para las mujeres, para toda criatura humana y para la creación»... la perspectiva feminista contribuye a la transformación de la exégesis ... En pocas palabras, la apertura a hacer uso de todo tipo de métodos y conocimientos que sean de ayuda a su convicción. (p. 1)

Incorporar la hermenéutica bíblica de género en la predicación religiosa es otro paso importante que se debe dar en las iglesias cristianas. Lo cual significa aplicar estos principios hermenéuticos en la praxis pastoral y la educación cristiana, discipulados o catequesis. Al emplear este paradigma, se propugna una aproximación a las Escrituras que honre la igualdad y diversidad de género.

La utilización de esta disciplina hermenéutica se debe traducir en una modalidad de predicación y enseñanza más inclusiva, que aliente la igualdad y el respeto hacia las mujeres . Ello conlleva el cuestionamiento de dogmas y didácticas habituales que pueden subyugar ciertos géneros y promover un diálogo enriquecedor cuyo fin es la transformación social y la vindicación de los derechos femeninos.

En este sentido, se debe buscar también fomentar la consciencia colectiva sobre la importancia de considerar la perspectiva de género en todas las áreas de la vida de los feligreses, mediante la predicación o los acercamientos educativos eclesiales.

Es fundamental reconocer que la hermenéutica bíblica de género no solo implica un análisis textual, sino que requiere una comprensión profunda de los contextos históricos y culturales en los que se desarrollaron los escritos bíblicos, y su aplicación a la realidad latinoamericana, como han mencionado diferentes feministas como Elsa Tamez y otras citadas anteriormente. Esto implica un estudio riguroso y crítico de los textos, así como un diálogo abierto y respetuoso con diferentes corrientes teológicas y perspectivas interpretativas.

Además, es necesario promover la formación y capacitación de personas a cargo de los espacios académicos tanto en el ámbito de las iglesias, como en el de los seminarios bíblicos y teológicos, para evitar interpretaciones sesgadas y la perpetuación de estereotipos de género. Asimismo, resulta esencial crear espacios de diálogo y reflexión donde se fomente el intercambio de experiencias y conocimientos entre las personas que forman parte de la comunidad de fe.

Un ejemplo de cómo se puede analizar el texto bíblico desde una hermenéutica de género, lo ofrece Elsa Tamez (2020) en el *Análisis de Filipenses desde una perspectiva latinoamericana y feminista*:

En cuanto a la visión feminista del comentario, se da preeminencia a las mujeres de la comunidad de Filipos, se considera que la comunidad es compuesta mayormente por mujeres ya que fue fundada por ellas (Lidia y sus compañeras de trabajo, Hch 16,11-15). También se escribe el comentario en femenino rompiendo intencionalmente las reglas gramaticales del castellano que suponen la inclusión de ambos géneros; de manera que la carta se dirige a las destinatarias (incluyendo los destinatarios). (p. 182)

Para Elsa Tamez (2020), el apóstol Pablo está considerando a la hora de escribir este texto a sus principales líderes, dos mujeres, Evodia y Síntique, se busca usar un lenguaje no androcéntrico, aunque el autor, añade Elsa Tamez, utiliza un lenguaje patriarcal y machista en varias secciones de la carta, como cuando se presenta a sí mismo como modelo seguidor de Jesús a imitar, y el llamado a obedecer, actitud que Elsa Tamez (2020) describe como patriarcal:

actitud ... considerada como una característica común de la cultura patriarcal bíblica y, sobre todo, de los líderes. De manera que, sin negar el lenguaje y actitud machista, la autora cree que, por lo menos en esta carta, las cadenas<sup>1</sup> relativizan su patriarcalismo y machismo y le hace vulnerable. (p. 182)

Cuando la hermenéutica de género se aplica a pasajes bíblicos como este, contextualizándolos histórica y culturalmente, se desafían interpretaciones que han perpetuado desequilibrios o justificado la discriminación femenina. Al reevaluar estos fragmentos, el objetivo es dismantelar lecturas tradicionales y fomentar significados que respalden la igualdad y el empoderamiento femenino. Dicho acercamiento posibilita replantear y superar constricciones de interpretaciones previas, instituyendo nuevas perspectivas arraigadas en la equidad y justicia de género, como se aprecia en este texto de Filipenses:

Ruego a Evodia y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor. Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a estas que combatieron juntamente conmigo en

---

<sup>1</sup> Término que hace referencia a la prisión o encarcelamiento que sufría el apóstol Pablo.

el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida. (Reina Valera, 1960, Filipenses 4:2-3)

La interpretación bíblica bajo una óptica de género conlleva desafíos y objeciones significativas. La exégesis tradicional de los textos sagrados reciben una lectura crítica bajo la lente de género. En este pasaje de la Biblia por ejemplo, podemos visibilizar como estas mujeres son colocadas a la altura del apóstol Pablo, en la tarea de comunicar el mensaje del evangelio. Algo que no es común en un modelo hermenéutico patriarcal, además se reconoce que ellas, al igual que Clemente y los demás colaboradores, tienen sus nombres escritos en el libro de la vida, como iguales, precisamente por ser compañeros y compañeras del Evangelio.

Las impugnaciones feministas a la lectura convencional de la Biblia, desafían las estructuras de opresión y disparidad de género arraigadas en los textos sacros. A través del análisis bíblico con un prisma de género, las feministas condenan las lecturas que perpetúan la subalternidad femenina, la violencia de género y la imposición de roles limitativos, sostienen que la interpretación histórica tradicional ha servido de instrumento para perpetuar el estigma y la marginación de las mujeres en los círculos religioso y sociales. Las denuncias feministas promueven una relectura de los textos sacros, enalteciendo las voces marginadas y la reivindicación de la dignidad e igualdad femenina en la comprensión de las Escrituras, como menciona Mercedes L. García (2020):

Una hermenéutica con perspectiva de género se pregunta por dichos mandatos en el texto bíblico, así como en la tradición de la Iglesia, en la recepción del texto, en las prácticas institucionales y en las relaciones interpersonales. No hay una metodología particular a la

lectura de género, a excepción de la hermenéutica de la sospecha, si practicarla pudiera considerarse un método. (p. 2)

La exploración de la hermenéutica bíblica vista desde la óptica de género ha probado su eficacia como instrumento para descifrar y cuestionar las estructuras sociales y los roles de género arraigados en la exégesis bíblica tradicional. Mediante un escrutinio del lenguaje y las funciones de género en las Escrituras, así como del abordaje de los textos polémicos bajo un prisma de género, se ha evidenciado la importancia de confrontar las interpretaciones patriarcales y androcentristas en las escrituras sagradas. Los usos prácticos de esta perspectiva en la teología y en los estudios bíblicos actuales, han fomentado un reconocimiento creciente de las consecuencias éticas y sociales de la interpretación de las Sagradas Escrituras, propiciando el avance de la equidad de género y la justicia social.

La hermenéutica bíblica con el enfoque de género inaugura horizontes interpretativos y reflexivos inéditos, con el fin de promover un intercambio interdisciplinario y una revolución sustancial en el entendimiento y la aplicación de los textos bíblicos.

### **Eclesiologías Inclusivas y Promotoras de Equidad**

Vivimos en un contexto donde persisten las desigualdades y las discriminaciones tanto en la sociedad como en la Iglesia. Son pocos los espacios inclusivos donde todas las personas son reconocidas y valoradas por igual. En cuanto a la Iglesia Cristiana, es importante mencionar que la inclusividad radica en su capacidad para reflejar el amor y la misericordia de Dios hacia todas las personas. Como bien menciona Olga L. Álvarez (2014):

En la Eclesiología propuesta por Jesús, no hay cabida, para ningún tipo de exclusivismo ... Ni de etnia, ni de cultura, ni de sexismo, ni de género. Es una Eclesiología de carácter inclusivo: «Ya no hay distinción entre judío y no judío, ni entre esclavo y libre, ni varón y mujer». En Cristo Jesús, todos ustedes son uno Gálatas 3:28. (p. 1)

La inclusividad también fortalece la unidad de la comunidad eclesial al reconocer la dignidad y el valor de cada miembro. Al promover un ambiente acogedor y respetuoso, la iglesia se convierte en un lugar donde los fieles pueden encontrar aceptación y apoyo, sin importar su identidad o circunstancias. Sin embargo, muchas iglesias cristianas, se encuentran bajo la estructura patriarcal, donde las mujeres, por ejemplo, son subordinadas, invisibilizadas y carecen de un trato igualitario con relación a los hombres, como menciona Silvia Martínez (2021):

El conflicto de la cuestión de género dentro de la Iglesia tiene su raíz en un acontecimiento mucho mayor, que es la crisis eclesiológica y el futuro de la estructura de la Iglesia. Contar con las mujeres en igual dignidad y participación supone centrarse en construir una Iglesia más circular y menos vertical, una Iglesia cooperante y cooperadora, y dejar atrás una Iglesia jerárquica y patriarcal. (p. 484)

Las eclesiologías inclusivas tienen un enfoque teológico que promueve la participación y el reconocimiento igualitario de todas las personas en la vida y ministerio de la Iglesia. Abarcan una comprensión amplia de la Iglesia como comunidad acogedora y justa, donde todos los fieles tienen la oportunidad de contribuir y experimentar la plenitud de su fe.

Las eclesiologías inclusivas buscan la igualdad de todas las personas dentro de la Iglesia, independientemente de su género, orientación sexual, capacidad física o étnica. La definición de

Eclesiológia implica el reconocimiento y la celebración de la diversidad en la Iglesia, así como la eliminación de cualquier forma de discriminación o exclusión. Olga L. Álvarez (2014) reafirma esta idea al mencionar que:

hacer Eclesiológia, es tener dinamismo, es tener vida, es estar continuamente en proceso de apertura y renovación. Es no, al estar estancados/as, repitiendo vicios caducos, obsoletos, que solo conducen a la no vida. En la Eclesiológia sugerida por Jesús, no se da pie, para la exclusividad, ni para el egoísmo, ni el individualismo. (p. 1)

La inclusión en el campo eclesiástico, permite que la Iglesia se enriquezca con la diversidad de perspectivas y experiencias, fomentando así un crecimiento espiritual y una mayor comprensión de la fe cristiana. La inclusividad en la Iglesia desempeña un papel vital en la misión de la comunidad cristiana. Pero como menciona Priscilla Singh (2002):

La religión puede servir a menudo de herramienta para oprimir a la mujer. La tarea de la comunidad de fe consiste en afirmar el potencial liberador de la religión tal como se dice en la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing: «La religión, el pensamiento, la conciencia y las creencias podrían, y de hecho pueden, contribuir a satisfacer las necesidades morales, éticas y espirituales de las mujeres y los hombres y a realizar su pleno potencial en la sociedad». (p. 8)

La apertura a todas las personas, sin importar su género, raza o antecedentes, muestra el amor incondicional de Dios por cada uno de sus hijos. Este amor inclusivo se ve reflejado en la

manera en que la Iglesia acoge y respeta a todos los fieles, brindándoles un lugar seguro donde puedan expresarse libremente y ser aceptados tal y como son.

Al reconocer y celebrar la dignidad y el valor de cada miembro, la Iglesia promueve la igualdad y la justicia entre todos los fieles. Esto crea un sentido de pertenencia y solidaridad, donde cada persona se siente valorada y parte activa de la comunidad. Además, la inclusividad enriquece la Iglesia al permitir que esta se beneficie de la diversidad de perspectivas y experiencias de sus miembros.

Cada persona tiene una historia única y un camino espiritual diferente, lo cual enriquece la comprensión de la fe cristiana y fortalece la vida espiritual de la comunidad. A través del intercambio de ideas y la escucha atenta, la Iglesia puede aprender y crecer, abrazando la riqueza que proviene de la diversidad. Silvia L. Martínez (2021) menciona que:

Los distintos modelos de comprensión del género pueden converger en diálogos y lugares de encuentro, siempre que haya voluntad de escucharse y cooperar por una Iglesia que busca mejorar y crecer. Una clave fundamental para este acercamiento es el perder el miedo al diálogo sobre cuestiones de género. Comprender que lo corporal, lo sexual y los significados sociales de los mismos están en constante relación con la experiencia religiosa, y sus formas de expresión comunitaria son un paso imprescindible para mirar a la humanidad de la misma manera que lo hizo Jesucristo. (p. 484)

Promover la equidad en una Eclesiología inclusiva es fundamental para garantizar la igualdad de oportunidades y derechos dentro de la Iglesia. Es importante destacar el impacto positivo que la equidad tiene en la vida de los fieles, ya que les brinda un sentido de pertenencia,

dignidad y respeto en el seno de la iglesia. No es justo que se establezcan estructuras donde se perciba que hay personas superiores a otras, mejores o con más privilegios, la iglesia debe vivir conforme a los principios del Reino de Dios aquí en la tierra como menciona Silvia Martínez (2021):

la desigualdad ...se sustenta en la creencia de que un grupo de personas, que responde a un sexo, una edad, una etnia, un estatus, tienen más poder y autoridad que otras. La variable de género afecta en igual medida que las otras variables en cualquier persona y en cualquier institución humana. La Iglesia no está exenta de esta afectación. Se dan modelos diferentes de comprensiones de género dentro de la Iglesia que nos obligan, si queremos cambiar la querrela por el diálogo, a un diálogo consciente y esforzado, en busca de un entendimiento que nos acerque a la propuesta del Reino. (p. 484)

Los principios de equidad en la Iglesia deben estar basados en la justicia, la igualdad de derechos y la no discriminación. Esto implica reconocer y celebrar la maravillosa diversidad de los fieles y garantizar que todos los miembros de la comunidad eclesial, tengan las mismas oportunidades de participación activa en la vida eclesial. Además, es fundamental promover la equidad en la toma de decisiones, asegurando que se escuchen y consideren respetuosamente todas las voces y perspectivas, así como en la asignación justa y equitativa de recursos, garantizando que todos los grupos dentro de las iglesias reciban los apoyos necesarios para desarrollarse plenamente y crecer en su fe. Gerd Altmann (2023) menciona que :

las diferencias de género han sido históricamente motivo de desigualdad y discriminación, la equidad de género emerge como un concepto crucial para transformar las estructuras

sociales y promover un entorno inclusivo. Se trata de garantizar que todos, independientemente de su identidad de género, tengan acceso a las mismas oportunidades y derechos ... la equidad de género busca nivelar el terreno de juego y eliminar las barreras que limitan el desarrollo pleno de todas las personas, sin importar su género. (p. 1)

Es imperativo que la Iglesia Cristiana se redescubra y promueva la participación activa y el liderazgo de las personas marginadas o excluidas en las distintas estructuras eclesiales. Esto implica brindar oportunidades concretas para que todas las personas puedan ser escuchadas, representadas y desempeñar roles de liderazgo e influencia en la comunidad.

Es esencial derribar las barreras que limitan la participación de determinados grupos y garantizar que todos los miembros de la iglesia participen en la configuración de las políticas y prácticas eclesiales. Como menciona Luis Gallo (2004): “Precisamente porque entiende ser la continuación de Jesús de Nazaret y de su obra en la historia, toda la iglesia está llamada a redescubrir de nuevo su genuina figura y sobre todo la verdadera intencionalidad suprema que orientaba su vida y acción” (p. 14).

Existen desafíos para desarrollar una Eclesiología inclusiva, como la resistencia al cambio en la estructura eclesial, donde el rol de la jerarquía eclesiástica, puede influir en la limitación de la equidad en la Iglesia; también, que algunos miembros pueden resistirse a abandonar las prácticas y las estructuras tradicionales. Determinar esta realidad y superar estos obstáculos y desafíos, es fundamental para avanzar hacia una iglesia más inclusiva y equitativa, Priscilla Singh (2002) dice:

Lo más importante es confesar que también hay violencia dentro de la iglesia, debido a algunas políticas y prácticas que impiden el acceso de la mujer al liderazgo. También existe

la realidad del abuso del clero, falta de ética sexual, ... y falta la voluntad para encarar estas cuestiones con sensibilidad y equidad. (p. 12)

Las interpretaciones teológicas restrictivas representan otro desafío en la implementación de eclesiologías inclusivas promotoras de equidad. Estas interpretaciones pueden limitar la comprensión de la inclusividad y la equidad dentro de la iglesia, restringiendo así la posibilidad de realizar cambios significativos.

Algunas interpretaciones de los textos bíblicos pueden justificar la exclusión de ciertos grupos de personas como las mujeres y privilegiar a los hombres, lo que va en contra de los principios de equidad. Priscilla Singh (2002), indica que:

El pecado es un estado de servidumbre que sojuzga y distorsiona la vida humana. Es un alejamiento de Dios que conduce a actos pecaminosos de control, vejación y violencia contra el prójimo. Tales actos se justifican a menudo partiendo del supuesto de que unos están llamados a dominar a otros. Por ejemplo, el versículo de Génesis 3:16 "... tu deseo será para tu marido y él se enseñoreará de ti", a menudo se utiliza para justificar el control del hombre sobre la mujer. Sin embargo, este pasaje describe el resultado del pecado entrando en el mundo, y de una humanidad caída, más que una indicación de las intenciones de Dios. Esta es una caída en el pecado de la cual Jesucristo ya nos ha redimido. (p. 12)

Hablar de eclesiologías inclusivas promotoras de equidades, es hablar de la necesidad de continuar promoviendo la inclusividad y equidad en la Iglesia. Si bien, persisten ciertas resistencias al cambio y a las interpretaciones teológicas restrictivas, hay que enfatizar la importancia de superarlos para seguir avanzando.

El papel fundamental que juega la jerarquía eclesiástica en la promoción de la equidad es vital, y debe configurarse de acuerdo a la idea de equidad de Gálatas 3:28. Además, las comunidades cristianas deben identificar los obstáculos y desafíos que se presentan en la implementación de la inclusividad, así como destacar las experiencias exitosas y las herramientas disponibles para fomentar la equidad, Priscilla Singh (2002) dice que:

Tenemos que vivir esta expresión y tomar medidas para corregir aquellas teologías, políticas y prácticas que puedan implicar lo contrario. Una manera de empezar es puntualizar a los lectores de La Biblia que las Escrituras también reflejan y son producto de épocas, culturas y contextos particulares, y que las interpretaciones deben considerar críticamente estos contextos y superarlos con una mirada teológica transformadora para obtener la esencia del evangelio que afirma la vida para todos. Esto resulta muy difícil y puede ser erróneamente considerado como una tarea que perturba la fe. Si la iglesia se propone trascender el círculo vicioso de la violencia, y preparar una comunidad de hombres y mujeres transformada y transformadora, debe afrontar este riesgo. (p. 8)

Trabajar activamente y de manera comprometida para superar prejuicios y estereotipos, fomentando espacios seguros, acogedores y llenos de compasión donde todas las personas se sientan profundamente valoradas, respetadas y amadas por quienes son, dentro de las iglesias cristianas, va de la mano con una Eclesiología inclusiva. Como comunidad eclesial, educarnos y sensibilizarnos constantemente en temas de diversidad, empatía y comprensión, es fundamental para poder construir una iglesia inclusiva y enraizada en el amor incondicional de Dios.

Así las cosas, para fomentar comunidades de fe inclusivas, es importante, en primer lugar, la implementación de políticas y normativas claras y transparentes que aseguren la igualdad de oportunidades y derechos para todos los fieles, que garanticen que todas las personas tengan las mismas posibilidades de participar y contribuir plenamente en la vida y actividades de la iglesia; también es fundamental desarrollar programas de capacitación y sensibilización que promuevan la importancia de la equidad en la iglesia.

Se pueden tener acercamientos educativos con las iglesias que busquen abarcar una serie de temas, como la concienciación sobre los estereotipos de género y la necesidad de romper con ellos, la promoción de la diversidad y la inclusión, y la educación sobre los derechos humanos y la igualdad de género. Todo esto para brindarle a los miembros de la comunidad eclesial, las herramientas necesarias para comprender y abogar por la equidad en todos los aspectos de la vida. Como dice Priscilla Singh (2002): “la iglesia debe analizar si «han predicado el Evangelio durante siglos de modo que han contribuido a la predisposición de los hombres hacia la violencia, a la impotencia de mujeres y niñas, y a la tolerancia social de la violencia familiar».” (p. 12).

### **Plan de Trabajo Desarrollado en la Producción Didáctica**

Esta producción didáctica lleva como nombre: “*Las mujeres en la iglesia evangélica: Desafíos desde el contexto costarricense*”. El objetivo es generar un proceso educativo orientado al robustecimiento del protagonismo de las mujeres cristianas dentro de las iglesias que pertenecen a la denominación centroamericana en Costa Rica, de las zonas de Turrialba, Siquirres y Alajuela, para así ampliar su participación en las tareas de liderazgo eclesiástico.

Por esta razón, se definieron los objetivos específicos de la presente producción didáctica, de la siguiente manera:

1. Identificar las razones históricas que originan y sostienen el predominio del modelo patriarcal en la Iglesia Cristiana,
2. Abordar perspectivas teológicas y hermenéuticas más inclusivas, ecuménicas e interculturales.
3. Promover prácticas eclesiales orientadas al fortalecimiento del protagonismo y equidad de las mujeres evangélicas en Costa Rica.

Para lograr estos objetivos, se diseñaron tres encuentros pedagógicos que se desarrollaron en tres talleres, con un grupo compuesto por 15 personas: 5 mujeres y 10 hombres, con puestos de pastores, ancianos <sup>2</sup>y mujeres líderes. Las personas participantes provienen de diferentes iglesias de la denominación centroamericana en Costa Rica, representantes de San José, Siquirres, Turrialba y Alajuela, con edades que van de los 40 años a los 70 años, y que son estudiantes del Instituto Bíblico Centroamericano (IBCA).

En el proceso de desarrollo del taller, dos de las personas mostraron dificultad para el manejo de la computadora y una persona logró participar únicamente en el segundo encuentro, debido a dificultades con la conexión de internet, este manifestó interés, pero se le complicó asistir ya que era de Guanacaste. Cada uno de estos encuentros pedagógicos se desarrollaron en tres

---

<sup>2</sup>En la estructura de la Iglesia Centroamericana, el puesto de 'anciano' hace referencia a una figura de autoridad espiritual, con funciones similares a las de un pastor, pero sin la ordenación formal. Es considerado un cargo de liderazgo con implicaciones pastorales y administrativas.

talleres en los meses de julio y agosto del 2024, dos fueron virtuales y uno presencial en las instalaciones del Instituto Bíblico Centroamericano, ubicado en Moravia, San José, Costa Rica, y se siguió el cronograma que se ofrece a continuación, con la finalidad de alcanzar los objetivos antes expuestos en esta producción didáctica:

**Tabla 1** *Cronograma de los talleres desarrollados en los encuentros pedagógicos*

Encuentros pedagógicos	Objetivo	Intervenciones didácticas	Fecha	Modalidad
La historia del modelo patriarcal y su influencia actual en la vida de las iglesias	Identificar históricamente cuáles han sido las razones que han llevado a las	Intervención didáctica 1 1. Introducción a los encuentros pedagógicos.	20 julio 2024	Virtual 2 horas

	<p>iglesias a seguir un modelo patriarcal de organización, de gestión y de acción pastoral.</p>	<p>Ver video: Curiosamente. [Curiosamente]. (2020, noviembre 20). <i>¿Existe el patriarcado?</i> [Video]. YouTube.  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=7V1IMiPLRBc">https://www.youtube.com/watch?v=7V1IMiPLRBc</a></p> <p>2. Trabajo grupal, discusión en grupos. Deben trabajar estas preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cómo se manifiesta el patriarcado en la vida cotidiana de las mujeres y los hombres?</li> <li>• ¿Cómo se pueden reconciliar las diversas tradiciones que encontramos en la Biblia con la lucha por la igualdad de género en la actualidad?</li> <li>• ¿Cómo podemos desafiar los roles de género tradicionales y promover una masculinidad positiva?</li> </ul> <p>3. Exposiciones por grupo acerca del modelo patriarcal</p> <p>4. Trabajo en casa:  Que cada participante elabore una lista de discursos religiosos a través de los cuales se fortalece el modelo patriarcal de gestión, organización y convivencia en la vida eclesiástica, y</p>		
--	---	---	--	--

<p>Hacia una hermenéutica inclusiva</p>	<p>Abordar perspectivas teológicas y hermenéuticas más inclusivas, ecuménicas e interculturales.</p>	<p>algunas alternativas para transformar esos discursos.</p> <p>Intervención didáctica 2</p> <p>1. Discutir acerca del trabajo asignado para la casa, en dos grupos.</p> <p>Compartir las listas y escuchar los comentarios. Nombrar una persona por grupo que tome nota.</p> <p>2. Análisis de relecturas alternativas y liberadoras de textos bíblicos que mencionan el papel de las mujeres en el movimiento de Jesús y en las primeras comunidades cristianas, a partir del video: Montese de Paz, M. [Montese de Paz]. (2022, septiembre 19). Las mujeres seguidoras de Jesús [Video]. YouTube. <a href="https://www.youtube.com/watch?v=OH9u_Vib32">https://www.youtube.com/watch?v=OH9u_Vib32</a></p> <p>3. Trabajar en tres grupos las siguientes preguntas, utilizando textos bíblicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cuál era la situación de las mujeres en la época de Jesús?</li> <li>• ¿Cómo trató Jesús a las mujeres? ¿En qué se diferenciaba su trato del que era común en su época?</li> </ul>	<p>27 julio 2024</p>	<p>Virtual 2 horas</p>
---	--	--	----------------------	----------------------------

		<p>¿Se da el mismo trato hoy en día a las mujeres?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué papel jugaron las mujeres en el ministerio de Jesús?</li> <li>• ¿De qué manera se puede desarrollar una hermenéutica más inclusiva en nuestras comunidades?</li> </ul> <p>4. Exposiciones por grupo acerca de las ideas que han surgido del trabajo grupal.</p> <p>Trabajo en casa:</p> <p>Lectura: La violencia de género y la iglesia</p> <p>Cómo evitar que las comunidades de fe faciliten la violencia contra las mujeres.</p> <p>Saracco, A. (2021). La violencia de género y la Iglesia. Cómo evitar que las comunidades de fe faciliten la violencia contra las mujeres. <i>Análisis mundial de Lausana</i>, 10 (4)  <a href="https://lausanne.org/es/global">https://lausanne.org/es/global</a></p>		
--	--	---	--	--

		-analysis/la-violencia-de-genero-y-la-iglesia		
El rol de la mujer en la Iglesia Evangélica en el S.XXI	Definir practicas eclesiales orientadas a fortalecer el protagonismo y equidad de las mujeres evangélicas en Costa Rica.	Intervención didáctica 3 1. Discutir acerca de la lectura asignada para la casa, en dos grupos, tomar notas y exponerlas para todos. 2. Trabajo grupal. Explorando el rol de las mujeres en las iglesias: Elaborar carteles que resuman sus impresiones acerca de cuál debe ser el rol de la mujer en la Iglesia Evangélica en el S.XXI, y sus recomendaciones para superar todas las formas de violencia y de exclusión.	3 agosto 2024	Presencial 2 horas

*Nota.* En esta tabla se organizan los títulos que se asignaron a cada taller, el objetivo por alcanzar en cada uno y las temáticas por desarrollar, así como la duración, modalidad y fecha en que se realizaron.

Los recursos utilizados en estos encuentros pedagógicos para generar discusiones entre las personas participantes fueron, videos, cuestionarios, trabajo y exposiciones grupales; asignación de trabajo en casa como lecturas, realizar observaciones del entorno eclesiástico donde participan;

discusión en clase utilizando preguntas generadoras, elaboración de carteles o collage digital para ilustrar las conclusiones sobre estos acercamientos didácticos.

### **El Desarrollo de los Encuentros Pedagógicos**

El desarrollo de estos encuentros se fundamenta en supuestos pedagógicos que integran enfoques críticos, participativos y contextuales. Desde la dimensión académica, se retoman aportes de la pedagogía liberadora de Paulo Freire, la cual enfatiza el diálogo, la problematización y la reflexión como medios para generar conciencia crítica en los participantes.

Estos supuestos se articulan con la dimensión teológica y social del tema abordado, proponiendo estrategias didácticas que conecten las vivencias de las y los líderes evangélicos con una revisión histórica, bíblica y contextual del rol de las mujeres en la Iglesia. De esta manera, se logra un marco teórico-pedagógico que justifica el diseño de las actividades, recursos y metodologías utilizadas durante esta producción didáctica.

En el primer acercamiento didáctico, se trató acerca del origen del patriarcado. Se ofreció una pequeña introducción para poner en contexto a las personas participantes, con respecto a la producción didáctica y a la dinámica de los talleres. Luego se les mostró el video *¿Existe el patriarcado?* de Curiosamente (2020, 20 de noviembre), que fue elaborado con la asesoría de la Dra. Mariana Espeleta. Después de eso, se trabajaron varias preguntas generadoras (ver anexo 1) en tres grupos, para que las personas participantes dieran sus opiniones y puntos de vista acerca de lo visto en el video. Cada grupo nombró a una persona para que anotara las diferentes opiniones. Las preguntas fueron las siguientes:

1. ¿Cómo se manifiesta el patriarcado en la vida cotidiana de las mujeres y los hombres?

2. ¿Cómo se pueden reconciliar las tradiciones bíblicas con la lucha por la igualdad de género en la actualidad?
3. ¿Cómo podemos desafiar los roles de género tradicionales y promover una masculinidad positiva?

## **Resultados del Trabajo Grupal 1**

### ***El Grupo 1***

Este grupo presentó una visión detallada de las manifestaciones del patriarcado en la vida cotidiana, incluyendo aspectos como la división del trabajo, la desigualdad salarial y la limitación de las oportunidades profesionales para las mujeres. También reconocieron la evolución de estos roles a lo largo del tiempo. Sin embargo, sus propuestas para desafiar el patriarcado se centraron más en cambios individuales y familiares que en transformaciones sistémicas.

### ***El Grupo 2***

Este grupo reconoció la influencia del sistema patriarcal en las iglesias, la discriminación de las mujeres y la limitación de sus roles, además enfatizó la importancia de una correcta interpretación bíblica para promover la igualdad de género. Sus respuestas sugirieron una mayor conciencia de la necesidad de una hermenéutica feminista.

### ***El Grupo 3***

Este grupo destacó la desigualdad de poder entre hombres y mujeres así como la necesidad de desafiar los prejuicios. También propusieron una mayor inclusión de las mujeres en los ministerios de la iglesia.

Haciendo un análisis general de la interacción de las personas participantes con respecto al primer acercamiento didáctico, podemos identificar algunos temas recurrentes:

- Reconocimiento del patriarcado: Todos los grupos reconocieron la existencia del patriarcado y sus efectos en la vida cotidiana de las mujeres y los hombres.
- Importancia de la interpretación bíblica: Los participantes coincidieron en que la interpretación de los textos bíblicos juega un papel crucial en la construcción de una teología igualitaria.
- Necesidad de cambiar roles y actitudes: Los grupos propusieron cambios en los roles de género tradicionales y en las actitudes hacia las mujeres.
- Desafíos sistémicos: Aunque se reconoció lo importante que es el cambio individual, se hizo menos énfasis en los desafíos sistémicos y estructurales que perpetúan la desigualdad de género.

Las respuestas de los participantes reflejan una creciente conciencia sobre las desigualdades de género y la necesidad de transformar las estructuras patriarcales, tanto en la sociedad en general como en las iglesias centroamericanas. Aunque hay claridad acerca de la historia del modelo patriarcal y su influencia actual en la vida de las iglesias, sus comentarios revelaron la complejidad del tema y la necesidad de seguir trabajando en diferentes niveles jerárquicos de su organización evangélica, para lograr un cambio significativo.

El segundo acercamiento didáctico inició con una discusión en dos grupos acerca de la tarea asignada en el primer taller, que consistía en que cada participante elaborara, mediante la observación de su entorno eclesiástico, una lista de discursos religiosos a través de los cuales se

fortalece el modelo patriarcal de gestión, organización y convivencia en la vida eclesiástica. Ellos y ellas brindarían algunas alternativas para transformar esos discursos.

En cada grupo se seleccionó una persona que recopilara la información (Anexo 2). Las y los participantes consideraron cómo las personas de sus comunidades de fe interpretan textos bíblicos, piensan acerca de los roles de los hombres y mujeres en las iglesias a las cuales asisten, y expusieron en los grupos de manera espontánea.

### *Ideas Recurrentes y Complementarias*

- Interpretación de pasajes bíblicos: Ambos grupos coincidieron en la identificación de pasajes como Efesios 5:22-24 y 1 Timoteo 2:11-12, como ejemplos de textos que fundamentan discursos que subordinan a la mujer.
- Roles de género tradicionales: Ambos grupos señalaron claramente, cómo la interpretación de estos pasajes favorece la asignación de roles específicos y jerárquicos a hombres y mujeres, otorgando al hombre la autoridad y liderazgo.
- Consecuencias en la iglesia: Ambos grupos reconocieron que estos discursos contribuyen a la desigualdad de género en la iglesia, limitando el liderazgo femenino y perpetuando una cultura patriarcal.
- Necesidad de cambio: Ambos grupos enfatizan la importancia de implementar cambios para fomentar la igualdad de género en la iglesia.

#### Diferencias en el enfoque

- Profundidad del análisis: El primer grupo ofreció un análisis más detallado de los pasajes bíblicos y sus implicaciones para la estructura de la Iglesia, mientras que el segundo

grupo presentó una lista más extensa de ideas y estereotipos asociados al patriarcado, e hicieron énfasis que en su organización religiosa, las mujeres pueden servir pero no ser pastoras.

- Propuestas de cambio: El primer grupo propuso un enfoque más general de buscar la equidad y el respeto, mientras que el segundo grupo ofreció alternativas más específicas como el estudio de la figura de Jesús y una interpretación más contextualizada de la Biblia. Ambos grupos utilizaron la Biblia como referente de sus opiniones, por cuanto consideran que la Biblia es la palabra de Dios, norma de fe y conducta.

Para la segunda actividad se unió otra persona. Esta tenía que ver con elaborar relecturas alternativas y liberadoras de textos bíblicos que mencionan el papel de las mujeres en el movimiento de Jesús y en las primeras comunidades cristianas, a partir del video de Montese de Paz (2022, 19 de septiembre) titulado: Las mujeres seguidoras de Jesús, para luego trabajar en tres grupos utilizando los siguientes textos bíblicos: Mateo 15:28, Marcos 16:9-11, Lucas 8:3, Juan 4:1-29, Juan 8:1-11, Juan 20:1-18, Hechos 1:14, y responder las preguntas que se detallan a continuación: (anexo 3):

- ¿Cuál era la situación de las mujeres en la época de Jesús?
- ¿Cómo trató Jesús a las mujeres? ¿En qué se diferenciaba su trato del que era común en su época? ¿Se da el mismo trato hoy en día a las mujeres?
- ¿Qué papel jugaron las mujeres en el ministerio de Jesús?

- ¿De qué manera se puede desarrollar una hermenéutica más inclusiva en nuestras comunidades?

## **Resultados del Trabajo Grupal 2**

### ***Grupo 1***

- Situación de las mujeres: Reconocieron la opresión y limitaciones que enfrentaban las mujeres en la época de Jesús.
- Trato de Jesús: Destacaron el trato respetuoso y digno de Jesús hacia las mujeres, resaltando su capacidad para romper barreras culturales.
- Papel de las mujeres: Hablaron de las mujeres como seguidoras activas de Jesús, desempeñando diversos roles en su ministerio.
- Hermenéutica: No proporcionaron una respuesta específica a esta pregunta.

### ***Grupo 2***

- Situación de las mujeres: Coincidieron con el Grupo 1 en cuanto a la opresión y limitaciones.
- Trato de Jesús: Enfatizaron el respeto y la consideración de Jesús hacia las mujeres, dándoles un lugar de valor.
- Papel de las mujeres: Las definieron como siervas fieles y discípulas cercanas a Jesús.
- Hermenéutica: Mencionaron la importancia que tiene resaltar el servicio de las mujeres y darles una posición de honra en la interpretación bíblica.

### **Grupo 3**

- Situación de las mujeres: Destacaron la adversidad, discriminación y múltiples reglas impuestas a las mujeres.
- Trato de Jesús: Coincidieron con los otros grupos en el amor y respeto de Jesús, resaltando que rompió los parámetros de su época.
- Papel de las mujeres: Mencionaron que las mujeres desempeñaron un papel importante en el servicio y en la difusión de las noticias de la resurrección.
- Hermenéutica: Indicaron que era fundamental darle a las mujeres el lugar que merecen y realizar una contextualización adecuada de los textos bíblicos.

Aunque los tres grupos demostraron una comprensión de la importancia de las mujeres en la historia bíblica y la necesidad de una interpretación más equitativa de los textos. Sin embargo, no aprovecharon la oportunidad para profundizar en temas como la contextualización histórica, la diversidad de las mujeres en La Biblia y las herramientas para una hermenéutica inclusiva, ecuménica e intercultural.

La tercera intervención didáctica se inició discutiendo la lectura: *“La violencia de género y la iglesia: ¿Cómo evitar que las comunidades de fe faciliten la violencia contra las mujeres”?*. de Analía Saracco, 2021 (anexo 4), la cual se había dejado como una tarea para la casa.

### **Resultados del Trabajo Grupal 3**

La discusión se hizo en dos grupos. Las opiniones acerca de la lectura fueron anotadas por cada grupo, luego fueron compartidas con todas las personas asistentes, a continuación se analizan dichas opiniones con el objetivo de diferentes criterios y aspectos en común.

### ***Igualdad de Criterios***

- Reconocimiento de la violencia de género: Los dos grupos muestran una clara conciencia sobre la problemática de la violencia de género y su prevalencia en la sociedad, incluyendo las iglesias.
- Crítica a los roles de género tradicionales: Los miembros de cada grupo cuestionaron los roles de género estereotipados y la imposición de estos desde la infancia.
- Empoderamiento femenino: Ambos grupos destacaron la capacidad de las mujeres para superar adversidades y alcanzar el liderazgo, desafiando así las nociones tradicionales de inferioridad femenina.
- Crítica a la interpretación religiosa: Se cuestionó la interpretación literal y misógina de textos religiosos que justifican la violencia contra las mujeres.
- Llamado a la igualdad: Ambos grupos abogaron por la igualdad de género y el respeto mutuo entre hombres y mujeres.
- Papel de la iglesia: Hay un consenso general sobre la necesidad de reformar las prácticas eclesíásticas que perpetúan la violencia de género, pero también se reconocen los desafíos y las resistencias a este cambio.

### ***Diferencia de Criterios***

- Énfasis en la maternidad: Algunas opiniones resaltaron la importancia de la maternidad y las cualidades femeninas asociadas a ella, como la sensibilidad y la capacidad multitarea.
- Responsabilidad individual: algunos señalaron la necesidad de que tanto hombres como mujeres asuman su responsabilidad en la construcción de relaciones igualitarias.

- El ministerio de las mujeres: Algunos manifestaron que las mujeres pueden servir en la iglesia, menos como pastoras.

El grupo a nivel general presenta una postura crítica frente a la violencia de género y los roles de género tradicionales. Reconoce la importancia de la iglesia en la promoción de la igualdad y la justicia, pero también señala las fallas y contradicciones presentes en muchas comunidades religiosas. En general, el grupo muestra un fuerte compromiso con la equidad de género y la erradicación de la violencia contra las mujeres, pero cuando se enfoca el tema en el servicio ministerial de la iglesia, se les excluye de la tarea pastoral.

La última actividad de esta tercera intervención didáctica, se enfocó en otro trabajo grupal, las personas participantes se separaron en tres grupos para discutir acerca del rol de las mujeres en las iglesias. La dinámica consistía en elaborar un collage de fotos o imágenes que resumieran sus impresiones, a manera de ilustración de lo que consideran debe ser el rol de la mujer en la Iglesia Evangélica en el siglo XXI y sus recomendaciones para superar todas las formas de violencia y de exclusión. La actividad se realizó utilizando las computadoras que algunos llevaban (anexo 5).

## **Resultados del Trabajo Grupal 4**

### ***Grupo 1***

Este grupo representó una serie de escenas con las cuales criticaron las expectativas tradicionales y limitadas que se imponen a las mujeres en la sociedad actual. El collage que diseñaron es una crítica a los roles de género tradicionales y a la desigualdad que aún persiste en la sociedad costarricense.

Las imágenes sugieren que las mujeres siguen enfrentando múltiples desafíos, como la sobrecarga de tareas domésticas, la violencia de género, la desigualdad laboral y la falta de reconocimiento de sus capacidades. Las personas que forman este grupo mencionan que se debe trabajar muy fuerte, no solo en hacer una hermenéutica más inclusiva y que visibilice a las mujeres en las escrituras, sino replanteándose los estatutos de las organización a la que pertenecen no solo en Costa Rica, sino en todos aquellos países donde tiene representación, por cuanto limitan a las mujeres en el servicio ministerial y eso favorece un trato desigual.

### ***Grupo 2***

Este grupo se enfocó, con su collage, en las luchas y desafíos que enfrentan las mujeres en la Iglesia contemporánea, especialmente en relación con su liderazgo y participación activa. A través de una serie de imágenes impactantes, el grupo busca visibilizar las diversas formas de opresión, exclusión y violencia simbólica que experimentan las mujeres en el ámbito religioso.

En conjunto, estas imágenes transmiten un mensaje claro: las mujeres en la iglesia costarricense enfrentan múltiples obstáculos y formas de discriminación. Sin embargo, también expresan una esperanza y una determinación de seguir luchando por sus derechos y por un lugar más equitativo dentro de la comunidad eclesial, siguiendo el modelo de Jesús.

### ***Grupo 3***

El collage que presentó el grupo 3, es una exploración crítica de la construcción histórica y teológica del género femenino dentro de la iglesia, cuestionando los roles tradicionales asignados a las mujeres y proponiendo una visión más equitativa y empoderadora. A través de una serie de imágenes simbólicas, el grupo buscó desenmascarar las desigualdades y las injusticias que han

sufrido las mujeres a lo largo de la historia de la Iglesia, al tiempo que ofrecen una visión de esperanza y de transformación.

En conjunto, con estas imágenes pretendieron transmitir un mensaje complejo y multifacético. Por un lado, denuncian las injusticias históricas y teológicas que han sufrido las mujeres en la iglesia costarricense, así como en el mundo entero.

Por otro lado, proponen una lectura más equitativa de las Escrituras y una visión más inclusiva de la comunidad cristiana a la cual pertenecen en Costa Rica. Mencionan que este collage es una invitación a reflexionar sobre los roles de género dentro de la Iglesia Centroamericana de Costa Rica y a cuestionar las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad. A través de una combinación de imágenes y símbolos cargados de significado, el grupo invita a construir una iglesia más justa y equitativa para todas y todos.

### **Resultados del Proceso de Socialización y Valoración de la Producción Diseñada: Fortalezas y Aspectos de Mejora Identificados en la Valoración**

Durante el proceso de socialización de esta producción didáctica con las personas participantes de las iglesias evangélicas centroamericanas, se generaron espacios de diálogo y reflexión muy enriquecedores. La propuesta fue recibida con gran apertura, lo cual permite evidenciar que existe un interés genuino en transformar las estructuras de pensamiento patriarcales dentro de las comunidades de fe. Uno de los aspectos más valorados fue la claridad con que se aborda el tema, así como la manera contextualizada en que se articula la equidad de género con fundamentos bíblicos y teológicos.

Entre las fortalezas señaladas, destaca la relevancia del contenido para los contextos eclesiales costarricenses, la facilidad para adaptarlo a distintos grupos, y la forma pedagógica de presentar los temas, lo cual favorece la comprensión y apropiación de los mismos por parte de las personas participantes. Además, el enfoque inclusivo y la estructura secuencial de los encuentros facilitaron el trabajo grupal y la reflexión crítica.

En cuanto a los aspectos de mejora, se señaló la necesidad de generar materiales complementarios como infografías, guías de discusión o audiovisuales que sirvan de apoyo para los facilitadores. También se indicó que sería provechoso incorporar más testimonios de mujeres líderes dentro de las iglesias, lo cual contribuiría a visibilizar aún más sus experiencias y luchas. Estos aportes se consideran valiosos y se tomarán en cuenta para el fortalecimiento de futuras versiones de esta producción didáctica.

## Conclusiones

Este trabajo final de graduación, titulado "Las mujeres en la iglesia evangélica: Desafíos desde el contexto costarricense", busca analizar la perspectiva que tienen las personas que lideran las iglesias centroamericanas en Costa Rica con respecto a este tema.

Mediante el desarrollo de los encuentros pedagógicos, se pretende cuestionar las estructuras patriarcales arraigadas históricamente en estas instituciones religiosas y fomentar la inclusión plena y activa de las mujeres en todos los niveles de liderazgo eclesiástico. A la hora de analizar la experiencia didáctica que se dio durante estos tres encuentros se puede decir que las discusiones y trabajos grupales reflejan una creciente conciencia entre los participantes sobre la existencia del patriarcado y sus efectos en la vida cotidiana, así como la importancia de una interpretación bíblica que promueva la igualdad de género. En el primer acercamiento didáctico se logró:

- **Conciencia del Patriarcado:** Los participantes demostraron un alto nivel de conciencia sobre la existencia del patriarcado y sus manifestaciones en la vida cotidiana. Esto sugiere que el video y las preguntas generadoras fueron efectivos en introducir el tema.
- **Interés por la Interpretación Bíblica:** Existe un claro interés en reconciliar las tradiciones bíblicas con la lucha por la igualdad de género. Esto indica una apertura a nuevas interpretaciones y una búsqueda de una teología más inclusiva.
- **Necesidad de Cambio Individual y Sistémico:** Los participantes reconocieron la importancia tanto del cambio individual como de transformaciones sistémicas. Sin

embargo, se observó una mayor tendencia a enfocarse en cambios a nivel personal y familiar.

- **Complejidad del Tema:** Las respuestas revelaron la complejidad del tema y la necesidad de un diálogo continuo y profundo sobre el patriarcado y sus implicaciones. Sin embargo, se identifica la necesidad de avanzar hacia cambios sistémicos en lugar de limitarlos a transformaciones individuales y familiares, y de profundizar en el análisis de la interseccionalidad y la diversidad de interpretaciones dentro de las comunidades religiosas.
- **Reconocimiento de la desigualdad histórica:** Los tres grupos demostraron una clara comprensión de la situación de las mujeres en la época de Jesús, reconociendo las opresiones y limitaciones que enfrentaban.
- **Valoración del trato de Jesús:** Los participantes destacaron el trato respetuoso y digno de Jesús hacia las mujeres, resaltando su capacidad para desafiar las normas sociales de su tiempo.
- **Reconocimiento del papel activo de las mujeres:** Todos los grupos valoraron la participación activa de las mujeres en el ministerio de Jesús, reconociendo diversos roles y contribuciones.
- **Necesidad de una hermenéutica inclusiva:** Aunque se mencionó la importancia de una interpretación más equitativa, no se profundizó en las herramientas y metodologías específicas para lograrla.

Como se ha señalado anteriormente, en muchas comunidades religiosas las mujeres enfrentan grandes obstáculos para acceder a puestos de responsabilidad, ya que las posiciones de poder suelen estar en manos de varones, mientras que a ellas se les asigna un papel de

obediencia. Esta situación se justifica con discursos de carácter androcéntrico que, apelando a una supuesta voluntad divina, afirman que es Dios quien otorga el poder y la autoridad exclusivamente a los hombres.

Este primer acercamiento didáctico ha sido positivo en términos de generar conciencia sobre el patriarcado. Sin embargo, es importante continuar trabajando para profundizar el análisis, promover la acción colectiva y desarrollar habilidades para un cambio transformador

Como se mencionó anteriormente, en el Evangelio de Marcos se presenta a las mujeres como seguidoras de Jesús, lo que implica su papel como discípulas y herederas de su enseñanza. Se describe que ellas lo acompañaban y le servían, lo cual en las primeras comunidades cristianas, tenía un significado especial. Esto no solo refleja su participación activa en la comunidad cristiana, sino que también puede remitir a recuerdos históricos de mujeres que formaron parte del movimiento en tiempos de Jesús.

El resultado del segundo encuentro didáctico muestra un creciente interés en la comprensión del papel de las mujeres en la historia bíblica. Sin embargo, es necesario continuar profundizando en el tema y desarrollar habilidades para una interpretación más equitativa y liberadora de los textos sagrados. Para ello, se debe dar mayor participación a las mujeres en el trabajo teológico, considerando que durante siglos se les negó la palabra en la historia de la Iglesia y en la reflexión doctrinal. Desde su condición de empobrecidas y oprimidas, tienen

derecho a expresar la sabiduría de la fe y a anticipar nuevas formas de comunión y solidaridad, aportando desde su propia experiencia la recepción de la revelación.

En la primera actividad del tercer acercamiento pedagógico, se notó que las personas participantes lograron captar la forma en que la violencia de género ha permeado a la sociedad y se ha escondido en la Iglesia Cristiana bajo una hermenéutica misógina. Los logros con esta actividad fueron:

- **Conciencia de la violencia de género:** Ambos grupos demostraron una clara conciencia sobre la prevalencia de la violencia de género, incluso dentro de las comunidades religiosas.
- **Crítica a roles de género estereotipados:** Se evidenció un cuestionamiento de los roles tradicionales de género y su impacto en las relaciones de poder.
- **Empoderamiento femenino:** Los participantes resaltaron la capacidad de las mujeres para superar adversidades y alcanzar el liderazgo.
- **Crítica a interpretaciones religiosas misóginas:** Se cuestionó la utilización de textos religiosos para justificar la violencia contra las mujeres.
- **Llamado a la igualdad:** Ambos grupos abogaron por la igualdad de género y el respeto mutuo.
- **Reconocimiento de desafíos en la iglesia:** Se reconoció la necesidad de reformar las prácticas eclesíásticas que perpetúan la violencia de género.
- **Persistencia de visiones tradicionales:** A pesar de los avances, persisten algunas visiones tradicionales sobre el papel de las mujeres, especialmente en relación al ministerio pastoral en su organización religiosa.

Los y las participantes han demostrado un gran compromiso con la erradicación de la violencia de género y la construcción de comunidades más justas e igualitarias. Sin embargo, es necesario continuar trabajando para transformar las estructuras y prácticas eclesíásticas que perpetúan la desigualdad. Los participantes, además, reconocen que tienen un reto por delante, ya que construir comunidades más justas e igualitarias conlleva todo un proceso de educación con las personas que pastorean. Como se ha señalado en reflexiones previas, la desigualdad y la violencia contra las mujeres han sido sostenidas por argumentos de autoridad, tradición, normalización y costumbre, pero rara vez se cuestiona la estructura patriarcal misma. Es decir, suele explicarse desde lo cultural, sin abordar lo estructural y sus implicaciones directas en el ejercicio violento del poder contra las mujeres en todas las esferas de la vida.

En la segunda y última actividad de esta producción didáctica, donde se elaboraron tres collages, se evidencia una profunda crítica a la desigualdad de género y a las estructuras patriarcales arraigadas en la Iglesia costarricense. Los collages, cuando fueron comentados por las personas que los elaboraron, revelaron una realidad compleja y desafiante: la persistencia de roles de género tradicionales y la discriminación hacia las mujeres dentro de la comunidad eclesial costarricense.

Sin embargo, coincidieron en que Jesús no trató así a ninguna mujer, y que se debe seguir el ejemplo del Maestro en lugar de una visión cristiana de exclusión, rechazo e invisibilización de las mujeres.

- **Primer collage:** Denuncia la persistencia de roles de género tradicionales y la violencia de

género, y llama a una acción concreta para transformar las estructuras eclesiales.

- **Segundo collage:** Enfatiza los obstáculos que enfrentan las mujeres en la Iglesia y expresa la esperanza de un futuro más equitativo.
- **Tercer collage:** Invita a una reflexión profunda sobre las injusticias históricas y teológicas, y propone una visión inclusiva y equitativa de la comunidad cristiana, así como la concibió Jesús.

Los tres encuentros pedagógicos revelan la necesidad de continuar profundizando en la investigación sobre la desigualdad de género en la Iglesia. Es importante que las personas participantes puedan continuar explorando perspectivas teóricas diversas, fortalecer el enfoque interseccional y fomentar la participación activa de las mujeres. Al hacerlo, podrán generar conocimiento relevante para promover cambios significativos en las estructuras eclesiales y construir una comunidad más justa e inclusiva.

Es vital que las personas participantes se enfoquen en trabajar el tema del ministerio pastoral en las mujeres, tema que mostró resistencia en una de las quince personas que participaron en estos encuentros pedagógicos. Se debe continuar con el aporte que brindó esta producción didáctica a la reflexión teológica de la equidad y a visibilizar a las mujeres en la práctica eclesial en Costa Rica. Como ya se ha expresado en otras ocasiones, muchas de las personas que lideran iglesias o ministerios consideran que todo debe permanecer tal como lo entienden y creen. El desafío consiste en trabajar el problema desde la raíz, transformando esas creencias para luego cambiar comportamientos y discursos. Una manera de lograrlo es a través

de una capacitación integral del liderazgo, que incluya la comprensión de los problemas de justicia social vinculados al género, con el apoyo de profesionales en la materia.

Abordar de manera crítica y constructiva la cuestión de la participación de las mujeres en la Iglesia Evangélica, contribuye a la construcción de comunidades cristianas más justas, inclusivas y equitativas. Es importante desarrollar programas de formación específicos para mujeres líderes, promover la participación equitativa en los procesos de toma de decisiones y visibilizar los aportes de las mujeres en la historia de la Iglesia.

A través de estos acercamientos didácticos, se pretende deconstruir las estructuras patriarcales arraigadas históricamente en estas instituciones religiosas y fomentar la inclusión plena y activa de las mujeres en todos los niveles de liderazgo eclesiástico. A la hora de analizar la experiencia didáctica que se dio durante estos tres encuentros, se puede decir que las discusiones y trabajos grupales reflejan una creciente conciencia entre los participantes, sobre la existencia del patriarcado y sus efectos en la vida cotidiana, así como la importancia de una interpretación bíblica que promueva la igualdad de género.

Este trabajo permitió reconocer que, dentro de los espacios eclesiales, aún persisten visiones tradicionales que dificultan la participación plena de las mujeres. Sin embargo, también reveló que hay una creciente apertura por parte de las personas que ejercen el liderazgo a cuestionar estas estructuras y avanzar hacia una práctica pastoral más inclusiva. La experiencia pedagógica evidenció que el enfoque contextualizado y dialógico, facilitó la comprensión de conceptos como el patriarcado, la justicia de género y la equidad eclesial.

Uno de los hallazgos más relevantes fue la importancia del uso de herramientas didácticas adaptadas a las realidades del liderazgo cristiano costarricense. El uso de recursos visuales, la discusión grupal y los ejercicios creativos como los collages, ofrecieron medios eficaces para generar conciencia crítica sobre la desigualdad de género dentro de la iglesia. Además, estos métodos permitieron que las personas participantes se expresaran desde su vivencia y construyeran nuevas formas de comprender la fe.

La experiencia mostró que existe un deseo genuino de transformación en varios sectores del liderazgo eclesial. Muchos de los participantes manifestaron el interés de continuar explorando las implicaciones teológicas de la equidad de género, lo cual representa un terreno fértil para el desarrollo de futuras propuestas formativas. La incorporación de citas bíblicas y autoras teológicas feministas, resultó clave para conectar la reflexión con la práctica pastoral.

Finalmente, el proceso pedagógico contribuyó a fortalecer la convicción de que el cambio estructural dentro de la Iglesia es posible, si se parte del diálogo honesto, el reconocimiento de las desigualdades históricas y el compromiso con una formación integral del liderazgo. Este trabajo deja planteado el reto de continuar construyendo una iglesia más justa, donde las mujeres puedan ejercer su vocación y liderazgo en condiciones de equidad y dignidad.

### **Recomendaciones**

Para quienes deseen continuar con un trabajo similar al de esta producción didáctica, ampliarlo o recopilar información, se le sugiere considerar lo siguiente:

Triangulación de métodos: Combinar métodos cualitativos y cuantitativos para obtener una visión más completa del fenómeno estudiado. Por ejemplo, complementar con entrevistas, y

encuestas, para obtener datos estadísticos sobre la percepción de las mujeres con respecto a la igualdad de género en las iglesias cristianas.

**Análisis de discursos:** Analizar discursos religiosos, sermones y materiales educativos para identificar los mensajes subyacentes sobre género y poder.

**Estudios de caso:** Realizar estudios de caso en diferentes tipos de comunidades religiosas para analizar las dinámicas de género de una manera más general.

**Interseccionalidad de género:** Explorar cómo la desigualdad de género se mezcla con otras formas de opresión, como la raza, la clase social y la orientación sexual.

**Diversidad de experiencias:** Incorporar las experiencias de mujeres de diferentes grupos sociales y culturales para obtener una visión más amplia y representativa.

## Bibliografía

- Aleixandre, Dolores y Fontanals, Magdalena (2015). Cuando las mujeres se sienten creyentes y feministas, *Cuaderno CJ*, 43. Cristianisme i Justícia.
- Althaus-Reid, Marcella (2005). *La teología indecente: Perversiones teológicas en sexo, género y política*. Ediciones Bellaterra.
- Altmann, Gerd (2023). *Equidad de género: más allá de la igualdad, un camino hacia la transformación*. Universidad de los Andes.
- Alvarado, Mariana (2014). Mujeres de América Latina: des(re)encuentros, tráfico de ideas y traducción. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, 16 (1), 13–22. Instituto de Ciencias Sociales, Humanas y Ambientales. <http://hdl.handle.net/11336/38887>
- Álvarez Benjumea, O. L. (2014, 24 de julio). Dando puntadas para una eclesiología comunitaria, participativa e inclusiva: Mateo 28, 8-18. Presbiteras Católicas Romanas América del Sur.
- Amorós, C., & De Miguel, A. (Eds.). (2005). *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización* (3 vols.). Madrid: Minerva Ediciones
- Aquino, Pilar (1998). *Teología feminista Latinoamericana*. Abya-Yala.
- Bechtel, Guy (2019). *Las cuatro mujeres de Dios: la puta, la bruja, la santa y la tonta*. (E. Gromaches, trad). Ediciones B.
- Bigalli, Carlos (2006). El Malleus Maleficarum. *Subjetividad y procesos cognitivos*, (9), 92-114. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).

- Boehler, Genilma (2017). Los abusos y tráfico económicos según los criterios heteronormativos de las teologías cristianas Occidentales. *Vida y Pensamiento*, 37. Universidad Bíblica de las Américas.
- Boehler, Genilma (2019). *Violência e religião. Género para Teologias feministas Latinoamericanas a lupa, no discurso anti-gênero*. Metanoia.
- Boehler, Genilma (2018). Teorías, O corpo: gênero, Ideologías, Género y Teologías. *Vida y Pensamiento*, 38. Universidad Bíblica de las Américas.
- Camacho, María José, Fresan, M., Lara D. M., Mendoza, G. E. L., Rocha, M. I. M., Menchaca, A., y Valenzuela, T. (2023). *Primeros pasos hacia una lectura en perspectiva feminista de I Tes y I Cor*.  
[https://www.researchgate.net/publication/360819011\\_Propuesta\\_de\\_linea\\_de\\_investigacion\\_biblica\\_feminista\\_Cuerpos\\_de\\_mujeres\\_en\\_el\\_NT\\_y\\_la\\_literatura\\_cristiana\\_primitiva\\_espacio\\_social\\_limites\\_y\\_violencias](https://www.researchgate.net/publication/360819011_Propuesta_de_linea_de_investigacion_biblica_feminista_Cuerpos_de_mujeres_en_el_NT_y_la_literatura_cristiana_primitiva_espacio_social_limites_y_violencias)
- Cascante, Ariana (2021). *La experiencia religiosa de las mujeres evangélicas: análisis sociológico de la subjetividad e intersubjetividad de las integrantes del grupo “Mujeres Virtuosas”*. Repositorio. Universidad Nacional.  
<https://repositorio.una.ac.cr/items/e1539e8b-cba3-494f-adf7-781a6aa319d3>
- Chipana-Quisque, Sofía. (2012). *Teología del Buen Vivir* (ponencia). Congreso Continental de Teología: la Teología de la Liberación en perspectivas, II, 231-262, Fundación Amerindia, Sao Leopoldo, Brasil.

- Curiosamente. [Curiosamente]. (2020, noviembre 20). ¿Existe el patriarcado? [Video]. YouTube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=7V1IMiPLRBc>
- Durkheim, Émile (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Akal Editor.
- Ferrer-Echávarri, María José (2019). *Breve aproximación a la teología feminista* (ponencia), Congreso Internacional de Religión y Género: Teología Feminista en contextos de Violencia patriarcal. Perú. <http://carleos.epv.uniovi.es/tepfe,/e-htm>,
- Foucault, Michael (2006). *Seguridad, Territorio y Población*. Fondo Cultura Económica.
- Gallo, Luis Antonio (2004). *La Iglesia de Jesús. Mujeres y hombres para la vida abundante de todos*. Ediciones ABYA – YALA.
- Gamizo, Rocio (2022). Sobre la necesidad de una revolución feminista en la iglesia católica. *El Banquete de los Dioses: Revista de Filosofía y Teoría Política contemporáneas*, 11. <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/ebdld/article/view/7812>
- García-Bachmann, Mercedes Laura (2020). Ejercicio de hermenéutica bíblica con perspectiva de género a partir de Isaías 2–4. *Teología y vida*, LXI (4), 423-442. Universidad Católica de Chile. <http://ojs.uc.cl/index.php/tyv/article/view/20013>
- Gebara, Ivonne. (2002). *El rostro oculto del mal: una teología desde la experiencia de las mujeres*. Editorial Trotta.
- Gebara, Ivonne. (2013). ¿Tienen futuro las teologías feministas en América Latina?. *SIWO Revista de Teología*, 7(1). Universidad Nacional.

- Goren, Nora, y Maldovan-Bonelli, Johanna (compiladoras). (2023, octubre). *Desigualdades en el siglo XXI*, 1 edición. Editorial Universitaria Edunpaz. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/249187/1/Desigualdades-sigloXXI.pdf>
- Isherwood, Lisa (2003) La encarnación y los cuerpos. *Cuadernos de Teología*, XXII. Isedet.
- Kramer, Heinrich, y Sprenger, Jacobo (1498) *Malleus Maleficarum. El Martillo De Los Brujos* (F. Maza, trad). Ediciones Orión
- La Biblia de las Américas. (1986). The Lockman Foundation. <https://www.biblegateway.com/versions/La-Biblia-de-las-Américas-LBLA/>
- Manzo-Montesdeoca, Ángel (2023). Masculinidades insurgentes. *Teología Práctica Latinoamericana*. <https://revistas.ubl.ac.cr/index.php/tpl/article/view/595>, la revista se llama teología practica latinoamericana
- Martínez-Cano, Silvia (2021). *La Querrela de las mujeres en el siglo XXI. Teología Feminista y patriarcalización en ambientes católicos*. Repositorio de la Universidad Pontificia Comillas. <http://hdl.handle.net/11531/61067>
- Miranda, Leonel (2022). Apuntes generales sobre la exégesis bíblica en la Gran Iglesia. *Aportes Bíblicos: Revista de la Escuela de Ciencias Bíblicas* (A. Salvador, ed.) , 37. Universidad Bíblica Latinoamericana. Editorial SEBILLA.
- Montese de Paz, Manuel [Montese de Paz]. (2022, septiembre 19). *Las mujeres seguidoras de Jesús* [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=OH9u\\_Vib32](https://www.youtube.com/watch?v=OH9u_Vib32)
- Naciones Unidas en Costa Rica. (2023). *Soy mujer en Costa Rica y esta es mi historia*. Editorial Sistema de las Naciones Unidas en Costa Rica.

- [https://costarica.un.org/sites/default/files/2023-03/Libro%20Soy%20Mujer%20en%20Costa%20Rica%20y%20esta%20es%20mi%20historia%202023\\_0.pdf](https://costarica.un.org/sites/default/files/2023-03/Libro%20Soy%20Mujer%20en%20Costa%20Rica%20y%20esta%20es%20mi%20historia%202023_0.pdf)
- Pacheco, David (2012). Cuerpo y sexualidad desde una teología crítica emancipadora. *Revista Espiga*, XI (23). Editorial UNED.
- Piedra-Durán, Mercedes (2020). Violencia contra las mujeres y femicidio. *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos*, (10), 89-115, Universidad de Costa Rica. DOI: 10.15517/aciep.v0i10.42172
- Riba, Laura (2021). La (in)visibilización de la violencia contra las mujeres en la Biblia. Una lectura en clave feminista a propósito de la interpretación de un relato del libro de Jueces. *Thesys*, 32. Editorial Universidad Católica de Córdoba. [https://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/3374/1/Li\\_Riba.pdf](https://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/3374/1/Li_Riba.pdf)
- Rocha, Violeta, y Cook, Elsa (2024). Las mujeres en la Biblia, la Biblia y las mujeres. *Revista Aportes Bíblicos, Escuela De Ciencias Bíblicas, Universidad Bíblica Latinoamericana*, 3, 1-54. Editorial SEBILA.
- Saracco, Analia (2021). La violencia de género y la Iglesia. Cómo evitar que las comunidades de fe faciliten la violencia contra las mujeres. *Análisis mundial de Lausana*, 10 (4) <https://lausanne.org/es/global-analysis/la-violencia-de-genero-y-la-iglesia>
- Scott, Joan (1993). *Formas de hacer historia* (P. Burke, ed). Alianza Editorial.
- Schüssler Fiorenza, E. (2011). Cristianismo y patriarcado. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.

- Singh, P. (2002). Las iglesias dicen “No” a la violencia contra la mujer: Plan de acción para las iglesias. Oficina de la Mujer en la Iglesia y en la Sociedad, Departamento de Misión y Desarrollo, Federación Luterana Mundial. Recuperado de [URL del PDF]
- Tamez, Elsa (2020). Lectura latinoamericana y caribeña de La Biblia y lectura postcolonial de la Biblia: una comparación crítica. *Revista Bíblica*, No. 82, 167-188.  
<https://www.revistabiblica.com/ojs/index.php/RB/article/view/219>
- Valcárcel, Amelia (2001). *La memoria colectiva y los retos del feminismo*. CEPAL.
- Vargas, Karina (2016). *Violencia y Desigualdad de Género desde los Mandatos Religiosos: Su construcción y consecuencias en la vida de mujeres cristianas en posición de liderazgo*. Para optar al grado de Magister. Universidad Estatal a Distancia.
- Vélez, Olga (2002). La mujer y los pronunciamientos eclesiales. *Revista Theologica Xaveriana*, 143, 531-546. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.  
<https://www.redalyc.org/pdf/1910/191018084008.pdf>
- Villegas-Flores, José Luis y Limo-Figeroa, David Fernando (2024). Comprensión socio histórica de textos bíblicos. Una propuesta para lectores no especializados. *Educare et Comunicare: Revista Científica de la Facultad de Humanidades*, 12 (1), 20-31. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.  
<https://revistas.usat.edu.pe/index.php/educare/article/view/1002/1818>
- Zamora-González, María Vanessa (2013). La contribución de Ivone Gebara a la teología del siglo XXI en América Latina. *Revista Espiga*, XIII (27), 1-8. UNED.

## **Anexos**

### **Anexo 1**

#### ***Parte 1***

Veán el video: *¿Existe el patriarcado?* Del canal de Youtube: Curiosamente (2020, noviembre 20) elaborado con la asesoría de la Dra. Mariana Espeleta.

<https://www.youtube.com/watch?v=VoVmkyUvJaE>

#### ***Parte 2***

Luego de ver el video y utilizando sus criterios personales, respondan grupalmente las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo se manifiesta el patriarcado en la vida cotidiana de las mujeres y los hombres?
2. ¿Cómo se pueden reconciliar las tradiciones bíblicas con la lucha por la igualdad de género en la actualidad?
3. ¿Cómo podemos desafiar los roles de género tradicionales y promover una masculinidad positiva?

#### ***Parte 3***

Una vez que han respondido las preguntas anteriores, expongan como grupo las respuestas.

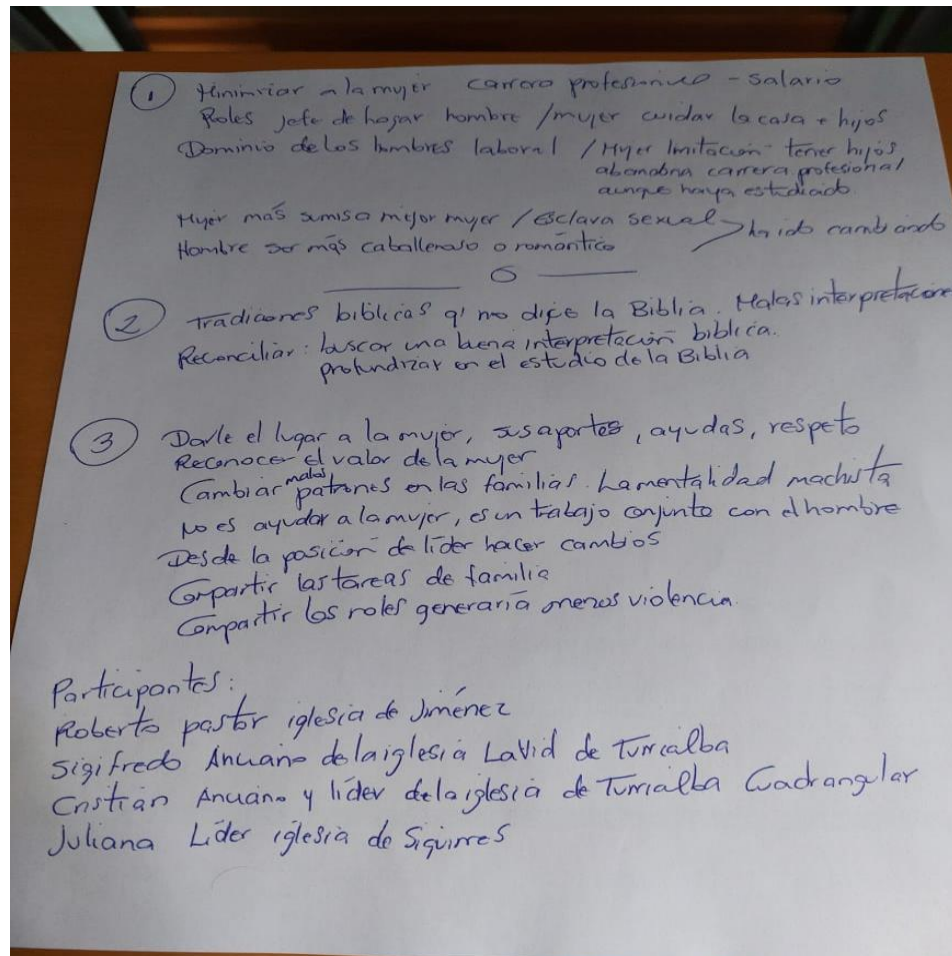
#### ***Producción didáctica***

***Las Mujeres en la Iglesia Evangélica: Desafíos Desde el Contexto Costarricense.***

***Rogelio Morales C.***

***Julio/Agosto2024***

## A. Grupo 1



**B. Grupo 2**

**Actividad 1**  
**Intervención didáctica 1**

Parte 1

Vean el video: ¿Existe el patriarcado? Del canal de Youtube: "Curiosamente", elaborado con la asesoría de la Dra. Mariana Espeleta.

<https://www.youtube.com/watch?v=VoVmkyUvJaE>

Parte 2

Luego de ver el video y utilizando su criterio personal, respondan grupalmente a las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo se manifiesta el patriarcado en la vida cotidiana de las mujeres y los hombres?  
*Se manifiesta a través de un modelo tradicional, que aun sigue vigente en nuestra sociedad.*
2. ¿Cómo se pueden reconciliar las tradiciones bíblicas con la lucha por la igualdad de género en la actualidad?  
*Haciendo una correcta hermenéutica bíblica, ya que en la actualidad, las interpretaciones son muy erradas.*
3. ¿Cómo podemos desafiar los roles de género tradicionales y promover una masculinidad positiva?  
*Se le debe dar más dignidad al rol de la mujer y valorar su capacidad y Talento, para servir y hacer muchas cosas, sin ser limitado.*

Parte 3

Una vez que han respondido las preguntas anteriores, expongan como grupo las respuestas.

*Donald Perera Jr*

## C. Grupo 3

Grupo #3

Integrantes: Pastora Ivette María Auchía  
 Pastor Marvin Retama Cordero  
 Ambos pastores de Iglesia Asamblea  
 de Dios en San Antonio de  
 Santa Cruz, Turrialba).  
 Pastor Samuel Alvarado, Turrialba  
 centro, Iglesia La vid.

- ① - Se manifiesta en que el hombre es quien gobierna.
  - mucha desigualdad
  - El hombre sigue siendo el que quiere llevar el control, la mujer sigue siendo menospreciada - consciente o inconsciente
- ② - Haciendo una teología aleccionada y tratando de que sea lo menos prejuiciosa posible, sabiendo que los escritos fueron escritos en contextos muy particulares.
  - Estudiando la vida de Jesucristo quien dio a la mujer el lugar que le corresponde, el cual la historia le había quitado.
- ③ Dejando los prejuicios
  - Dando a la mujer su lugar de igualdad
  - Enseñando sobre las mujeres de la Biblia como se hace de los hombres.
  - Enseñando que los ministros y pastores de la Iglesia son dados por Dios, de buenos dejen que tanto hombres como mujeres, los desarrollen en igualdad de condiciones.

## Trabajo Grupal 2

### D. Grupo 1

#### Grupo 1

Encontramos muy atinado el uso al inicio de la lectura de las palabras "visibilidad, enmascarado y naturalizado" refiriéndose al abuso que ha sufrido la mujer desde tiempos antiguos.

Aún el problema no se ha erradicado, al menos se ha hecho visible, creando al menos una conciencia en los seres humanos, acerca del atropello que ha sufrido la mujer.

A pesar de todos los esfuerzos, las mujeres siguen sufriendo todo tipo de abusos al punto de seguir con los feminicidios. Y es que desde la primera infancia en los hogares, se siguen imponiendo ciertos roles de sumisión y servicio sobre las niñas que al fin mostrará que no es mucho lo que hemos avanzado.

Claramente este mal llega hasta nuestras comunidades de fe, como bien lo apunta Saracco. La iglesia está formada por la misma sociedad que está viciada, además de esto, las enseñanzas, sermones y acciones en nuestras iglesias apoyan estas injusticias, donde se nota a simple que se fomenta la superioridad y autoridad del hombre sobre la mujer.

Quizá no en todas las congregaciones de fe que pertenecen a nuestra denominación, se encuentren violentados los derechos y la igualdad de género, pero sí son muy pocas la que profundizan en sus iglesias esta problemática social.

No podemos seguir siendo facilitadores de esta violencia. Se debe poner atención a esta problemática y actuar de la manera que lo hizo Jesús, quien dignificó, amó y respetó a la mujer en medio de una sociedad completamente patriarcal.

Creemos que es importante decir que no se debe buscar la honra de la mujer, a un precio tan alto que se denigre al varón, se debe trabajar en la igualdad y quitar las barreras tan grandes que existen entre los hombres y las mujeres, porque ambos son a imagen y semejanza de Dios.

## Grupo 2

El rol del hombre es siempre de autoridad y de liderazgo sobre la mujer. A la mujer en cambio, se le pide permanecer en sujeción al hombre.

En el pasaje de Efesios 5:22-24, podríamos interpretar que el hombre tiene toda la autoridad sobre su mujer, por lo tanto, ella le debe completa sujeción. Aquí se le da al hombre un rol de autoridad y superioridad sobre su esposa. Viéndose con claridad un modelo de liderazgo patriarcal.

En el pasaje de 1 Timoteo 2:11-12 se nota la forma en que se excluye a la mujer de cualquier rol de liderazgo dentro del grupo eclesial, y se le da únicamente al hombre el derecho de ejercer autoridad en cualquier estructura jerárquica. Se debe buscar un enfoque equitativo, donde se vea la igualdad y el respeto entre hombres y mujeres.

Creemos que en algunas de nuestras iglesias sí se puede encontrar la igualdad entre hombres y mujeres.

Gálatas 3:28 "Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús"

Según claro hasta donde, lo permiten los estatutos de nuestra organización, porque las mujeres pueden servir en la iglesia pero no se pastoras.

**Trabajo Grupal 3****F. Grupo 1**

Respuestas grupo 1.

Ernesto Álvarez

Luis Miranda

Agustina Alfaro

1. Las mujeres eran reprimidas en su participación en público, poco valor, no tenían derecho de estar en las sinagogas, ni hablar con los rabinos.

2. Jesús trató con amor y respeto a la mujer, con dignidad, sin prejuicios, misericordia.

El quitó las limitaciones culturales, permitió que lo tocaran, les enseñaba, las sanaba, perdonando sus pecados.

En la actualidad se les trata con mayor dignidad, sin embargo, aún falta mucho que mejorar, tanto en la sociedad como en nuestras iglesias.

3. Las mujeres seguían a Jesús, le servían, oraban, le ayudaban económicamente, escuchaban sus enseñanzas, y predicaban, como la mujer samaritana.

4. No nos dio tiempo de contestar la última pregunta.

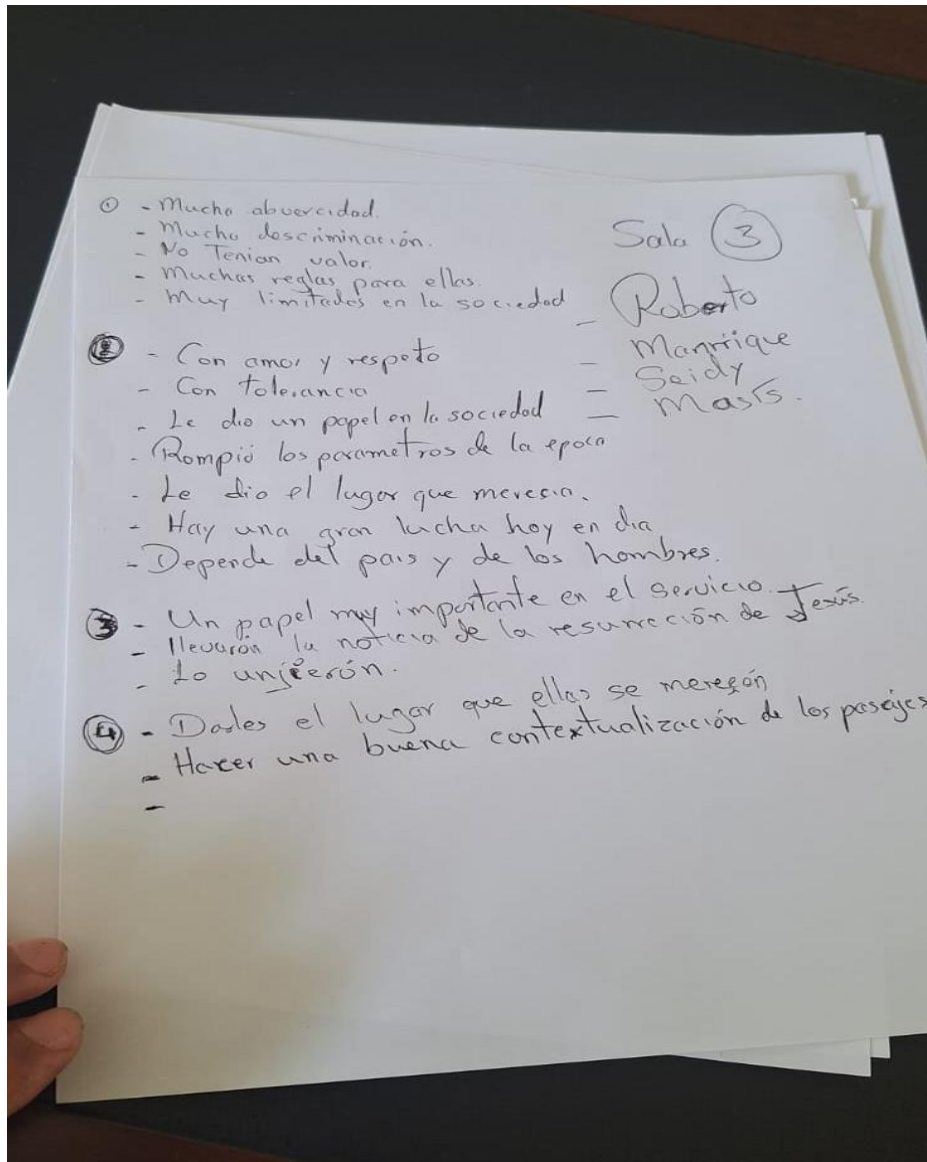
## G. Grupo 2

- Respuestas
- #1 Las mujeres estaban bajo el dominio del sistema patriarcal
- #2 a) Jesús les tomó en cuenta, les respetó, les permitió que se expresaran, las mujeres ayudaron económicamente
- b) Era diferente el trato. Trato a las mujeres con valor
- c) Algunas veces sí sigue siendo sometida a la inferioridad
- #3 Ayudaron económicamente, fieles, sirvieron, aprendieron de Jesús  
siervas del Señor silenciosa. cerca de Jesús. Relación con ellas. discípulas
- #4 Resaltar el servicio de la mujer. Enseñar de las mujeres de la Biblia.  
Dándole posición de honra. El rol de la mujer durante diferentes épocas  
La participación de la mujer

Participantes:

Juliana Marín	Líder
Carlos Serrano	Pastor
Damaris Vega	Líder
Ivette Marín	} Pastores
Marvin Retana	

## H. Grupo 3



### Trabajo grupal 4

- Leer el artículo de Analía Saracco (2015), titulado *La violencia de género y la iglesia. Cómo evitar que las comunidades de fe faciliten la violencia contra las mujeres.*
- Comenten la lectura, discutan y escuchen el punto de vista de cada persona y luego ofrezcan algunas recomendaciones.

#### I. Grupo 1

Grupo 1

Anotaciones de la discusión grupal:

En cuanto a los femicidios que se vienen dando cada vez más, es interesante como las personas callan ante esta situación, para no meterse en problemas, ya que normalmente estas son personas problemáticas y agresivas. En nuestro país se están dando muchas muertes de mujeres por sus mismas parejas y la familia prefiere callar.

La estructura social que tenemos con respecto al hombre y a la mujer es muy marcada. Podríamos decir que es nadar contra la corriente. Las mismas familias estereotipan que debe hacer cada uno, si es mujer u hombre. Por ejemplo, los juguetes, el color de ropa, el tipo de vestimenta y hasta la profesión.

Hoy en día estamos viendo muchos divorcios. Y a través de estos hemos visto que las mujeres han salido adelante sin un hombre a su lado. Lo cual en realidad muestra que no son tan dependientes y débiles como algunos dicen.

Se está viendo un aumento de mujeres en posiciones de liderazgo. Lo cual es una habilidad innata que trae la mujer, ya que es capaz de resolver conflictos, buscar alternativas, hacer varias tareas a la vez, organizarse, entre otras capacidades, porque Dios las dotó de esa forma.

La mujer ha demostrado no ser inferior al hombre, lo cual Jesús también lo mostro en su trato con la mujer mientras estuvo en la tierra.

Creemos, que la mayoría de mujeres si son más sensibles, sin embargo, esto no las hace inferiores, sino más fuertes, ya que Dios las creo de esa forma maternal, para todas las tareas que debe realizar una mujer y como mamá. Más bien podríamos decir que la mujer es multifuncional y tiene cualidades que la hacen muy especial como lo es realizar varias tareas al mismo tiempo, buscar soluciones inmediatas y además tiene más umbral al dolor que el hombre.

J.

## Grupo

2

La sociedad tristemente ha tratado a la mujer de forma inferior, culpabilizándola de cosas que no le corresponden y el problema es que muchas han creído esa mentira.

El problema más grande es que la violencia de género ingreso a nuestras iglesias también, usando la biblia como catapulta para incrementar la sumisión e inferioridad de la mujer.

En cuanto a los roles que cumple la mujer dentro de la iglesia, es evidente que el brazo fuerte de la iglesia son las mujeres, aquellas que se les dice que son inferiores, culpables, dependientes, etc.

Definitivamente la dignidad de la mujer ha sido afectada no solamente por la sociedad, sino por las mismas iglesias.

El deseo de Dios, es que se le dé el valor y la dignidad que Él mismo le dio a la mujer, y nuestro papel como familia y líderes de las iglesias, es enseñar lo correcto ante los ojos de Dios y no seguir perpetuando las mentiras de Satanás a través de su engaño.

Creemos, que la mayoría de mujeres sí son más sensibles, sin embargo, esto no las hace inferiores, sino más fuertes, ya que Dios las creó de esa forma maternal, para todas las tareas que debe realizar una mujer y como mamá. Más bien podríamos decir que la mujer es multifuncional y tiene cualidades que la hacen muy especial como lo es realizar varias tareas al mismo tiempo, buscar soluciones inmediatas y además tiene más umbral al dolor que el hombre.

*K. Grupo 3*

## Grupo 2

Encontramos muy atinado el uso al inicio de la lectura de las palabras "visibilidad, enmascarado y naturalizado" refiriéndose al abuso que ha sufrido la mujer desde tiempos antiguos. Aún el problema no se ha erradicado, al menos se ha hecho visible, creando al menos una conciencia en los seres humanos, acerca del atropello que ha sufrido la mujer.

A pesar de todos los esfuerzos, las mujeres siguen sufriendo todo tipo de abusos al punto de seguir con los feminicidios. Y es que desde la primera infancia en los hogares, se siguen imponiendo ciertos roles de sumisión y servicio sobre las niñas que al fin mostrará que no es mucho lo que hemos avanzado.

Claramente este mal llega hasta nuestras comunidades de fe, como bien lo apunta Saracco. La iglesia está formada por la misma sociedad que está viciada, además de esto, las enseñanzas, sermones y acciones en nuestras iglesias apoyan estas injusticias, donde se nota a simple que se fomenta la superioridad y autoridad del hombre sobre la mujer.

Quizá no en todas las congregaciones de fe que pertenecen a nuestra denominación, se encuentren violentados los derechos y la igualdad de género, pero sí son muy pocas la que profundizan en sus iglesias esta problemática social.

No podemos seguir siendo facilitadores de esta violencia. Se debe poner atención a esta problemática y actuar de la manera que lo hizo Jesús, quien dignificó, amó y respetó a la mujer en medio de una sociedad completamente patriarcal.

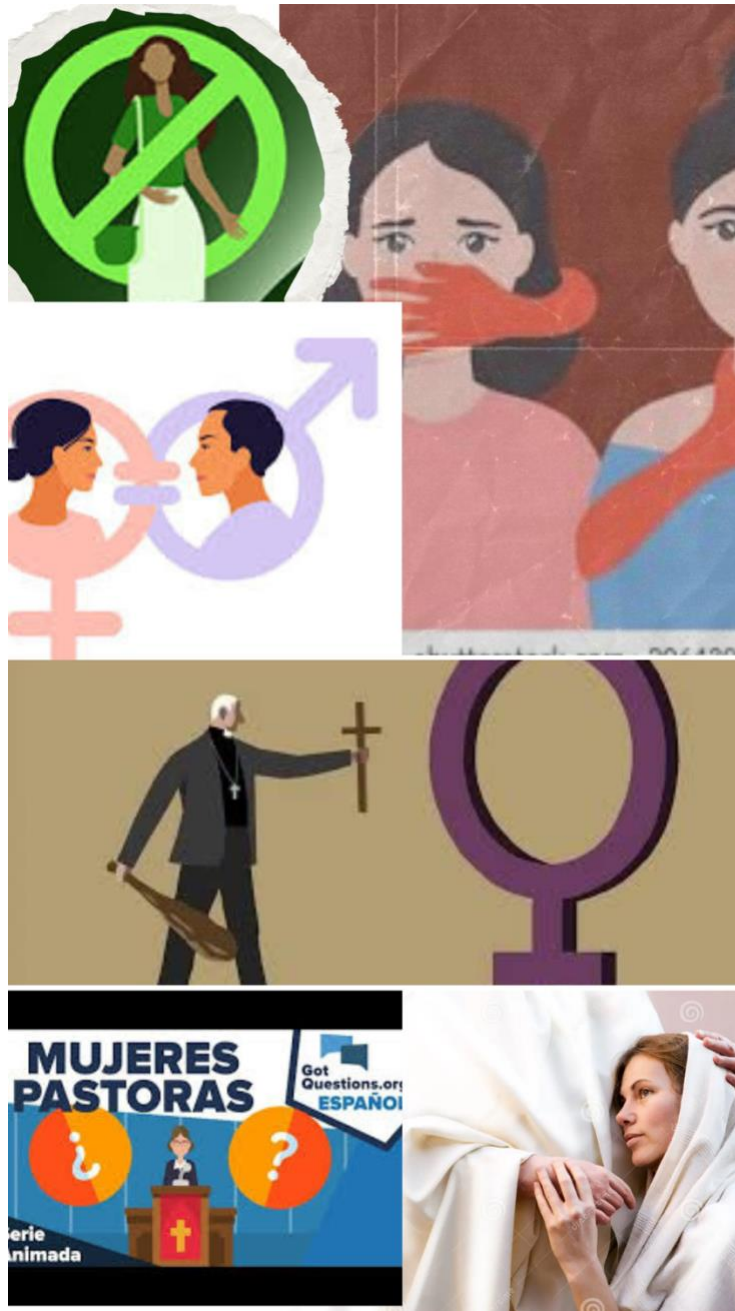
Creemos que es importante decir que no se debe buscar la honra de la mujer, a un precio tan alto que se denigre al varón, se debe trabajar en la igualdad y quitar las barreras tan grandes que existen entre los hombres y las mujeres, porque ambos son a imagen y semejanza de Dios.

**Trabajo grupal 5**  
**L. Grupo 1**

El rol de las mujeres en SXX!



*M. Grupo 2*



*N. Grupo 3*

